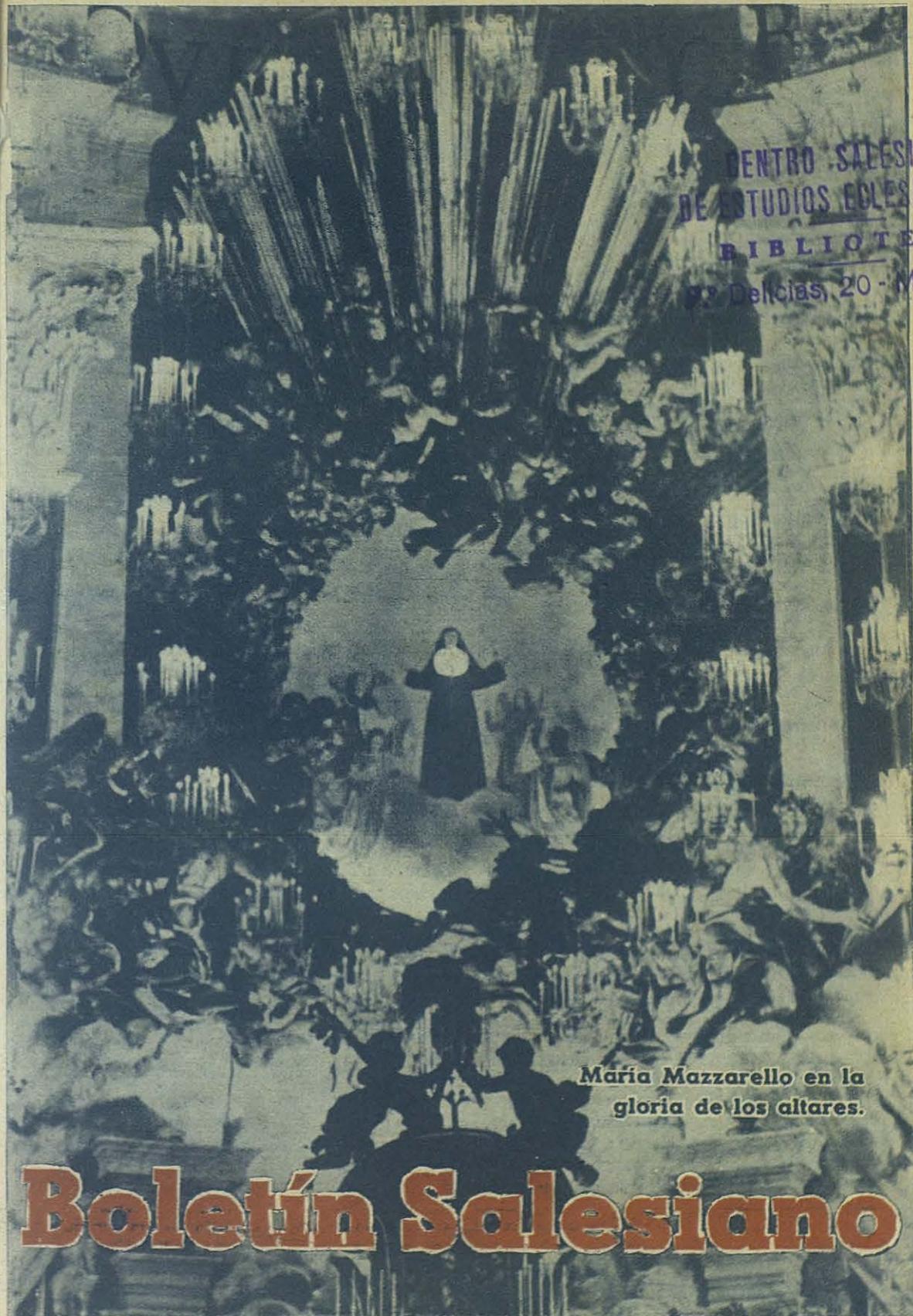


5-7.4
39



DENTRO SALESIANO
DE ESTUDIOS ECLESIASTICOS
BIBLIOTECA
Pl. Delicias, 20 - MADRID

María Mazzarello en la
gloria de los altares.

Boletín Salesiano

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.

Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

SUMARIO: El IV Sucesor de Don Bosco a los Cooperadores Salesianos. Carta anual del Rector Mayor. - La Beatificación de Madre Mazzarello. (Aspecto de la Basílica Vaticana. El Breve de Beatificación. En la "Gloria de Bernini". El Papa ante la reliquia de la nueva Beata. El Relicario. La memorable audiencia del día 19. Los dos grandiosos Triduos en honor de la Beata. En la gloria de la Basílica de María Auxiliadora. - Epilogo triunfal. - Crónica de gracias. - Necrologías.

El IV Sucesor de Don Bosco a los Cooperadores Salesianos.

Turin, 1 de enero de 1939.

Beneméritos Cooperadores:

El año que acaba de expirar ha sido pródigo en especiales bendiciones para la Familia Salesiana, y esto me mueve a invitaros a elevar con nosotros un himno de acción de gracias a la bondad divina.

Por las crónicas que ha venido publicando el Boletín os habéis ya enterado de que las Fiestas Cincuentenarias tuvieron un éxito esplendoroso, y, lo que más importa, fecundo de frutos espirituales. A hacerlas más solemnes contribuyó sobremanera la presencia de varios Emms. Cardenales y de muchos Excmos. Sres. Obispos, a los que de nuevo queremos hacer llegar la expresión de nuestro profundo agradecimiento.

Ha sido para todos motivo de mucho consuelo el coro unánime de alabanzas que las obras de ampliación de nuestra querida Basílica han suscitado, especialmente los majestuosos altares de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.

Durante las fiestas, y después de ellas, fué realmente enorme y conmovedora la afluencia de peregrinaciones tanto nacionales como extranjeras, presididas muchas de ellas por los propios Obispos diocesanos y por Emms. Príncipes de la Iglesia.

Habréis de permitirme, amados Cooperadores, que, después, de agradecer a Dios

tantos y tan inefables consuelos, os dé también las gracias a vosotros, asegurándoos, una vez más, que, en nuestra grandiosa Basílica, tanto los centenares de niños que a su sombra se educan como los salesianos seguiremos invocando sobre vosotros y sobre vuestras familias las más anheladas bendiciones de la potente Auxiliadora y de San Juan Bosco.

Otro de los acontecimientos que ha venido a aumentar nuestra deuda de gratitud hacia la Bondad divina es el éxito en extremo proficuo y satisfactorio del XV Capítulo General, que ha constituido una vibrante y magnífica prueba de íntima compenetración fraterna; una bella y mutua porfía de filial adhesión a nuestro Santo Fundador; una solemne afirmación de que todos nos hallamos dispuestos a propagar con renovado entusiasmo, siempre y en todas partes, las obras del Gran Padre sin desviarnos ni un ápice de sus directivas y cada día más identificados con su espíritu.

Y como si no bastara todo esto para colmar nuestra alegría, dispuso la amorosa Providencia que las Fiestas Cincuentenarias hayan tenido su espléndido coronamiento con la glorificación de la Beata María Dominga Mazzarello, Primera Superiora y Cofundadora de las Hijas de María Auxiliadora. Esta solemne glorificación, que en todos ha dejado los más suaves recuerdos y en la que las almas hallarán dulce y poderoso estímulo para el

5123

apostolado del bien, es otra luminosísima prueba de la poderosa eficacia que Dios ha dado al espíritu de nuestro gran Padre para producir frutos de santidad. La nueva Beata, en efecto, no sólo se formó en su escuela y le veneró siempre como Fundador y Padre, sino que nunca dejó de exhortar a sus Hijas a que imitasen sus virtudes y se asimilasen su espíritu, mediante la fiel observancia de las Reglas que él les ha dado.

Es harto conocido el maravilloso desarrollo que, con varia y sorprendente multiplicidad de obras, ha alcanzado, hoy día, hasta en las regiones más apartadas, esta Congregación de que fué Primera Superiora la Beata María Mazzarello, a quien honra la Iglesia con el título de Cofundadora. Llegan ya a 785 los Institutos esparcidos en todos los continentes y en las tierras de misión, y en esos Institutos más de 9.000 Hijas de María Auxiliadora vienen realizando una fecunda labor esmaltada toda ella de fúlgidos sacrificios, creando e impulsando obras de fe y de civilización que Dios y los hombres bendicen de consuno. Evidentemente, lo más útil que puede hacerse para honrar a la nueva Beata es cooperar con entusiasmo a que todas esas obras tan amadas de su ardiente corazón crezcan y se propaguen.

Pero la realidad viene siempre a recordarnos, amados Cooperadores, que la tierra en que vivimos es un valle de lágrimas, y por muchas y grandes que sean nuestras alegrías nunca faltan penas y dolores que las enturbian, como raras veces faltan entre las rosas espinas que lastiman y hacen sangre. Y he aquí porque, a pesar de que nuestro corazón haya recibido tantos consuelos, sangra pensando en las numerosas casas e Hijos e Hijas de San Juan Bosco que, en la España mártir, siguen aún penando bajo la dominación roja; y viendo como nuestras obras de la lejana China son durísimamente probadas por la guerra; y recordando los enormes daños de la inundación que hace poco devastó nuestra pobre misión de Krishnagar. Abrigamos la esperanza de que todos estos daños podrán ser reparados rápidamente y estamos bien seguros de que el corazón generoso de nuestros amigos no permitirá que aquellos desolados hermanos nuestros y aquellas poblaciones indígenas a ellos confiadas carezcan de lo más necesario a la vida.

Después de estas manifestaciones, he aquí la relación de las nuevas obras que, gracias a la caridad con que nos habéis socorrido, han podido ser iniciadas en el pasado año de 1938.

Nuevas fundaciones.

Los Salesianos.

Creo será de vuestro agrado saber que la primera casa que, en 1863, fundó Don Bosco fuera de Turín, en Mirabello Monferrato, y que luego había sido trasladada a Borgo San Martino, ha sido ahora nuevamente abierta y considerablemente ampliada, gracias a la munificencia del Ingeniero Sr. Provera. Este nuevo Instituto hase destinado a la formación de misioneros para la Inspectoría Oriental, y cabe a él se abrirá un Oratorio Festivo.

Han sido además abiertas las siguientes casas:

ITALIA: Agrigento. Un Oratorio Festivo. — Bolzano. El Rainerum, instituto para estudiantes de escuelas medias. — Nave (Brescia). Un estudiantado filosófico.

BELGICA: Lovaina. Un internado para estudiantes universitarios salesianos.

CHECOESLOVAQUIA: Bratislava Dornkaptein. Un Oratorio Festivo con iglesia pública.

YUGOSLAVIA: Celje. Un Oratorio Festivo. — Uroszvac. Una Parroquia con Oratorio Festivo.

LITUANIA: Kaunas. Una Parroquia con Oratorio Festivo. — Saldutiskis. Un Oratorio, Parroquia y Casa de formación.

FRANCIA: París. Un Pensionado para jóvenes artesanos.

ESPAÑA: Deusto (Bilbao). Unas Escuelas Profesionales. — Azcoitia. Un Oratorio Festivo con Escuelas elementales. — Campano (Cádiz). Una Escuela Agrícola.

PORTUGAL: Mogoflores. Un Noviciado. — Semide. Una Escuela Agrícola.

POLONIA: Kamienny-Most. Una Escuela Agrícola. — Kopiec. Un Aspirantado para coadjutores. — Kutno. Un Oratorio Festivo. — Rumia Zagorze. Un Oratorio Festivo.

INDIA: Madrás-San Gabriel. Una Escuela con iglesia pública. — Madrás-Poonamallee. La dirección del gran Seminario arquidiocesano. — Lillooh (Calcuta). Una Escuela Profesional con Parroquia dedicada a San Juan Bosco. — Rurkee (Agra). Una Parroquia. — Sonada (Darjeeling). Un estudiantado filosófico y un Noviciado.

BRASIL: Fortaleza (Ceara). *Un Oratorio Festivo*. — San Pablo. *Unas Escuelas externas*.

COLOMBIA: Usaquén. *Un Noviciado*.

CUBA: Habana. *Una iglesia pública dedicada a María Auxiliadora*.

Las Hijas de María Auxiliadora.

ITALIA: Basico (Mesina). *Un Orfanato*. — Battaglia Terme (Padua). *Un Pensionado para familias necesitadas de curas termales, con Escuela de párvulos, Escuelas Profesionales y Oratorio Festivo*. — Florencia. *Un Pensionado para muchachas de carrera*. — Isorelle (Alejandría). *Un Internado para jóvenes obreras*. — Momberceli (Alejandría). *Una Escuela de párvulos y de trabajo, con obras catequísticas y parroquiales*. — Pallanzeno (Novara). *Un centro post-escolar con Oratorio Festivo*. — Brescia. *La dirección de la Obra «Baldini», con Escuela Profesional y Pensionado para niñas estudiantes y empleadas*. — Pescia (Pistoya). *La dirección del Real Conservatorio San Miguel*.

BELGICA: Bruselas. *Escuelas y obras parroquiales, con Oratorio Festivo*.

FRANCIA: Wittenheim (Alto Rin). *Un Pensionado y Externado para Cursos de Economía doméstica*.

ESPAÑA: Campano (Cádiz). *Escuelas elementales para hijos de colonos y un pequeño Dispensario médico*.

ALEMANIA: Innsbruck. *Una casa con obras ajenas al Instituto salesiano*.

YUGOSLAVIA: Lubiana. *Un Pensionado para niñas con obras populares y Oratorio Festivo*.

INDIA: Saharampur y Shillong. *Escuelas y Oratorio Festivo*. — Polur. *Un Oratorio Festivo*.

ARGENTINA: Stroeder. *Un Externado, con Escuelas elementales y de trabajo y Oratorio Festivo*.

BRASIL: Anápolis (Goyaz). *Un Externado y semi-externado con Escuelas elementales y normales y Oratorio Festivo*. — Campo Grande (Mato Grosso). *Un Externado con Escuelas elementales y de trabajo, y Oratorio Festivo*. — Recife-Varzea (Pernambuco).

Un semi-internado con Escuela de párvulos, Escuelas elementales y Oratorio Festivo.

COLOMBIA: San Juan de Guamacayo (Santander). *Un Internado para niños sanos hijos de padres leprosos*.

ECUADOR: Amaguna (Quito). *Escuelas y obras populares para indígenas ya civilizados*.

ESTADOS UNIDOS: Roseto y Easton (Pensilvania). *Un Jardín de infancia, con laboratorio y Oratorio Festivo*.

Propuestas para el año 1939.

Ya en otra ocasión tuve el gusto de anunciaros que nos estamos preparando a conmemorar solemnemente la obra de los catecismos que San Juan Bosco iniciara con el niño Bartolomé Garelli, el 8 de diciembre de 1841 en la sacristía de la iglesia de San Francisco de Asís de Turín. Pues bien, yo quisiera que en esta ocasión memorable los trabajos de la Basilica estuviesen totalmente terminados y pudiesen ser inaugurados. He aquí porque este año os hago sólo estas tres recomendaciones:

1) *Sostened las obras existentes, de modo especial nuestros orfanatos y casas de formación.*

2) *Propagad con creciente celo las devociones de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.*

3) *Contribuid con generosidad a ultimar los trabajos del Santuario.*

Beneméritos cooperadores, lancémonos todos al trabajo con fervoroso entusiasmo. Y a fin de que este entusiasmo no decaiga, pensad a menudo en las bendiciones y premios que Dios ha prometido a los que con El cooperan a la salvación de las almas, y en el hecho confortante de que cada día, y mejor aún cada minuto, desde todos los diversos puntos de la tierra donde hay Salesianos se dirigen a Dios continuas y fervientes oraciones para que derrame sobre vosotros abundantes gracias.

En nombre de San Juan Bosco, os envío a todos la bendición de María Auxiliadora, mientras con sentimientos de la más profunda gratitud me profeso vuestro

obligadísimo en el Señor

PEDRO RICALDONE, Pbro.

Rector Mayor.

La Beatificación de Madre Mazzarello

Otro gran triunfo de la Familia Salesiana



En la Basílica de San Pedro. - El público en torno del altar de la Confesión.

...y siguen repicando las campanas salesianas en Roma, en Turín, en el mundo. Aún no se habían extinguido del todo los sonos triunfales que suscitara por doquiera la Canonización de Don Bosco, el Santo Fundador, cuando viene a reavivarlos y expandirlos, llenando de alegría la anchura de los cielos, la Beatificación de Madre Mazzarello, la admirable Cofundadora.

Ya tienen las dos Instituciones hermanas de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora aureolada su cabeza con esa luz de la santidad que viene de lo alto, y conforta y consuela, y añade autoridad y prestigio, y afirma con la más abrumadora de las definiciones el carácter divino de su misión en la tierra.

Esta exultante glorificación de la humilde campesina de Mornese era esperada con ansia por decenas de miles de almas que estaban en el secreto de los opulentos caudales de santidad por ella ocultamente atesorados, y no hay inconveniente en decir que este altísimo reconocimiento de la Iglesia hacía también falta para complementar e integrar, en una unidad perfecta y gigantesca, la anterior glorificación de Don Bosco; no porque los atributos de nuestro Fundador, reconocidos y admirados por todos, tengan necesidad de ganar nuevo brillo sino porque muchos que sólo de un modo superficial le conocen creen tal vez erróneamente que el Santo prefería servirse de medios clamorosos para imponer sus ideas y sus obras.

Nada más contrario a la verdad, y para los que no estuvieran plenamente con-



CUADRO DE LA BEATA MAZZARELLO

que fué expuesto en la fachada de la Basilica de San Pedro
pendiente de la llamada "Logia de las Bendiciones"

vencidos de que para extender el bien sabía también utilizar las irresistibles energías del silencio y de la santidad oculta, aquí está, refulgente de gloria en los altares, la humilde figura de María Mazzarello.

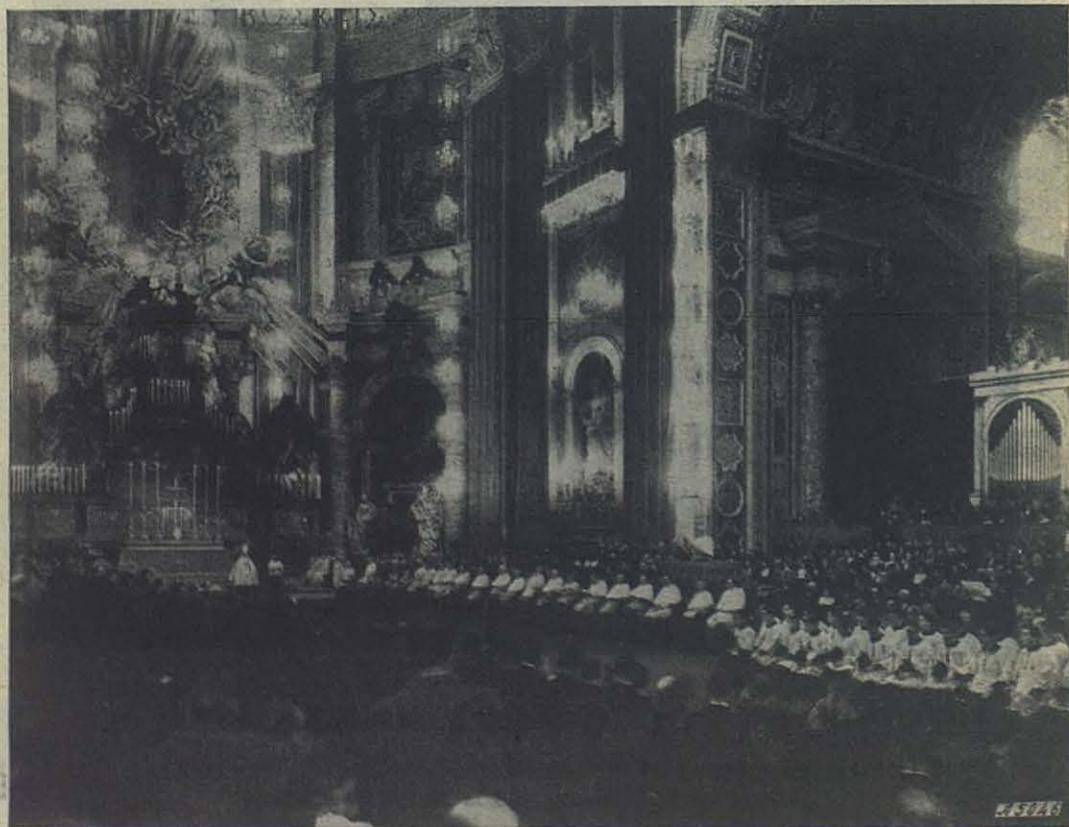
Difícilmente se encontraría una criatura más silenciosa, más escondida, más ansiosa de vivir olvidada, eclipsada detrás de la gran figura de Don Bosco, de sus hermanas, de todo el mundo. Pocas almas habrá habido más convencidas que ella de su propia inutilidad e ignorancia; de su radical incapacidad para los cargos, para ejercer autoridad, para alumbrar en su cerebro la menor iniciativa útil.

Y sin embargo, el Santo Fundador la eligió como eficaz colaboradora suya, la hizo piedra angular de su Instituto femenino de las Hijas de María Auxiliadora, la elevó a la dignidad de Cofundadora de sus obras geniales; y he aquí que contemplamos hoy estas dos figuras brillando, una al lado de otra, dentro del mismo halo litúrgico que no recibe su luz de la tierra sino del cielo, y es muy fácil predecir que, en día no lejano, fulgirá también sobre la frente de

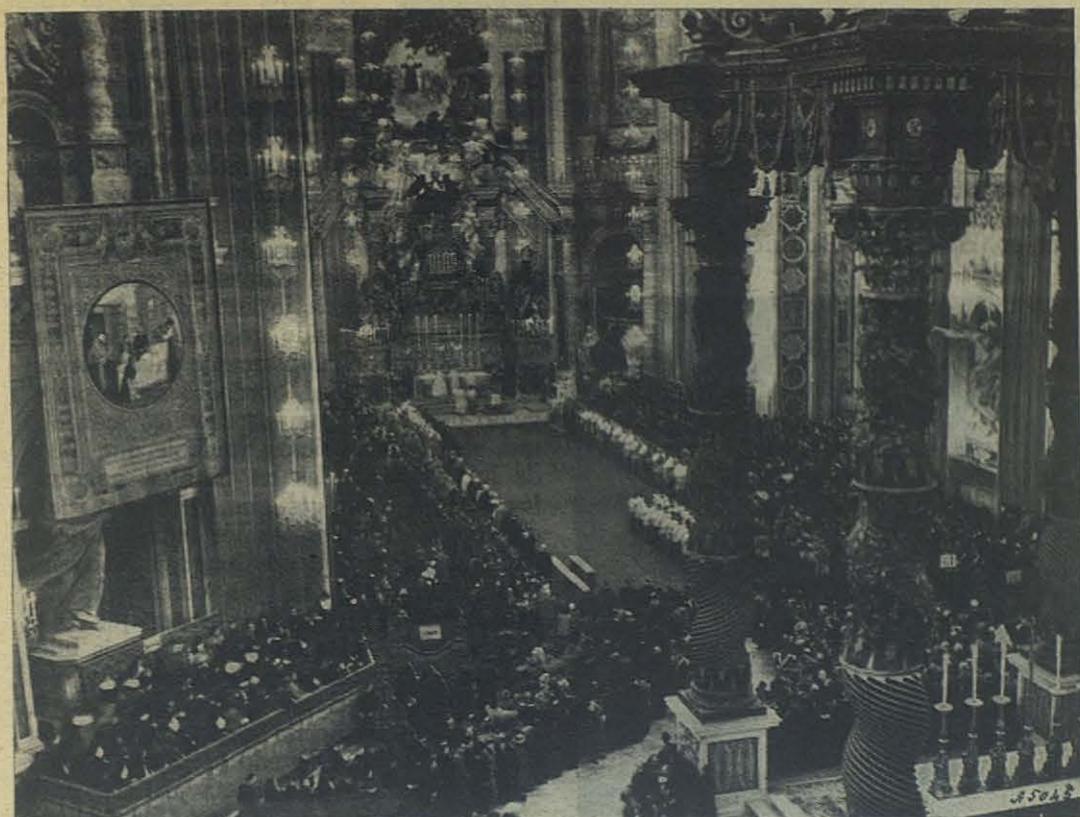
María Mazzarello, como fulge ya sobre la frente de Don Bosco la suprema glorificación de la Santidad, porque si él fué la luz alta y descubierta de que habla San Mateo, destinada por Dios a iluminar perpetuamente las rutas de dos grandes Familias religiosas, ella es la evangélica levadura que, oculta entre la masa dispuesta y preparada por el Fundador, ha sabido comunicar movimiento y sabor propios a la segunda de estas dos grandes Familias, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Del maravilloso acercamiento de estas dos grandes figuras de la Santidad surge esa eufórica sensación de cosa acabada y perfecta que tienen siempre las obras de Dios, y en la que se halla el secreto de su fuerza, de una fuerza que es roca cristalina para la resistencia y muelle incoercible para la expansión.

Embebidos en estos pensamientos, asistíamos el domingo, 20 de noviembre, en la Basílica de San Pedro, al rito solemnísimos de la Beatificación, con las rodillas en tierra, con los ojos deslumbrados por las



Basilica de San Pedro. - Durante la lectura del Breve de Beatificación.



Momento de aparecer la imagen de la nueva Beata en la «Gloria de Bernini».

divinas claridades que descendían de la Gloria de Bernini, en la que la auréola de la nueva Beata se nos antojaba un reflejo de la auréola de San Juan Bosco, cuya imagen colosal parecía moverse en su nicho, arrebatada de gozo, entre guirnaldas de flores y constelaciones de luces.

Aspecto de la Basílica Vaticana.

Fulgente de divinas claridades, fastuosa de colores bellos y armónicos, imponente de majestad y grandeza veíase colmada de fieles en número tan extraordinario que superaba al que suele verse en los mayores acontecimientos litúrgicos. Conversando con un Prelado de la Sgda. Congregación de Ritos que, por su cargo y edad, ha debido presenciar muchas canonizaciones, decía que no obstante ser éstas las solemnidades que suelen llevar a Roma mayores masas de público, no todas, ni mucho menos, han conseguido llenar el templo como lo ha llenado esta Beatificación. Para hallar otro concurso semejante, para igualar el

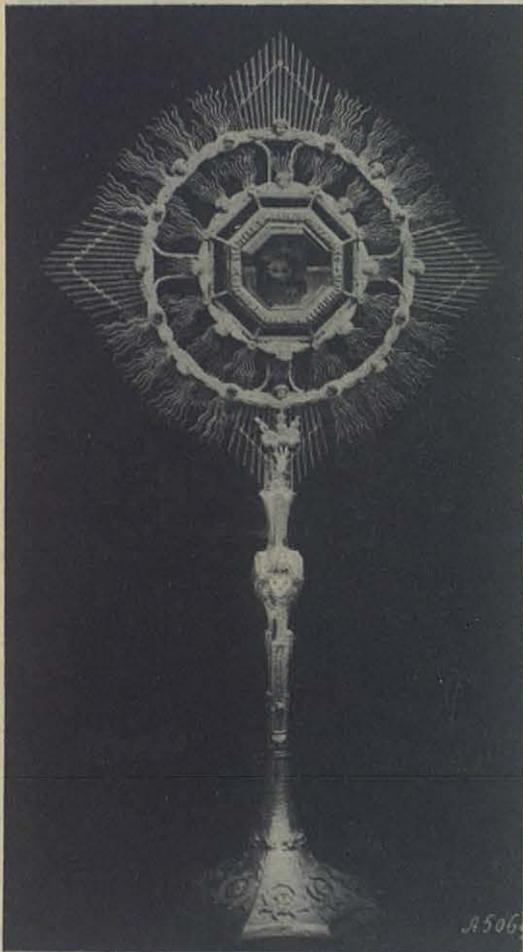
tono de este clima saturado de fe y entusiasmo, de exaltación ardiente y unánime en el aplauso popular, hay que trasladarse a los días gloriosos de la Beatificación de Don Bosco.

El 20 de noviembre fué un día azul, espléndido de sol. Muy de mañanita, tanto en la Ciudad del Vaticano como en los palacios de Roma que, en virtud del Tratado Lateranense, gozan del privilegio de la extraterritorialidad, veíanse ondear al viento las banderas pontificias. Una hora antes de empezar la función, cuando nosotros entramos en la Basílica, hallábase ya ésta completamente llena; preguntadas algunas personas cuánto tiempo hacía que estaban allí dijéronnos que desde las seis, lo cual quiere decir que más de cuatro horas antes de la ceremonia había ya sitios ocupados por esos que siempre gustan de madrugar para situarse en los mejores observatorios y no perder detalle de la ceremonia.

Eran muchas y numerosas las peregrinaciones que, en trenes especiales, habían venido a Roma; muchísimas las represen-

taciones enviadas por las Hijas de María Auxiliadora y por los Salesianos de todo el mundo. La plaza de San Pedro era un hormiguero, y a pesar de que caben en ella holgadamente varios cuerpos de ejército, sólo con gran dificultad conseguíamos abrirnos paso.

A las diez, todos los preparativos para el solemne rito de la Beatificación hállanse



El relicario ofrecido al Papa que contiene una vértebra de la Beata María Mazzarello.

ultimados: enciéndese de pronto el maravilloso templo y un ¡ah! profundo, vasto, incontenible expresa el gozo y la admiración del público. Toda la masa del aire palpita como si en aquel océano de blanquísimas claridades tuviesen que irrumpir de un momento a otro los ángeles del cielo; enciéndese al mismo tiempo, despidiendo vivas centellas, los clásicos esmaltes de los mosaicos que ornán la cúpula

y los altares; brillan los bronces salomónicos de la Confesión, recordando tal vez con pena, en medio de este ambiente de gloria, la palidez de aquellas solemnidades paganas por ellos presenciadas en otros templos, hace más de veinte siglos; lucen triunfadores los soberbios mármoles, que el arte ha ofrecido a la religión y prodigado en hornacinas y en mausoleos papales; y por doquiera los rojos damascos ostentan la opulencia y alegría joyante de sus sedas.

La nave del ábside, que preside la Cátedra de Pedro primorosamente enlazadas con la Gloria de Bernini, bordadas ambas por el genio único del gran escultor, es toda ella una viva llama plácida, inefable que llena de luz estelar todas las pupilas, mientras los lienzos y tapices que, dentro y fuera del templo, representan los milagros de la Beata van con su mudo lenguaje insinuándose dulcemente en los corazones, hablándoles del maravilloso poder que Dios ha concedido a esta humilde hija de la Iglesia, a esta florecita de los campos, a esta buena y fiel discípula de San Juan Bosco.

Ya hemos indicado que nuestro Santo Fundador fué el invitado de honor en esta fiesta, como era de estricta justicia, pues que la exaltación de Madre Mazzarello a la gloria de los altares es un nuevo y exquisito fruto de la fecundidad de su espíritu, una renovada apoteosis de su santidad maravillosa; por esto su estatua marmórea, que campea entre las de los Santos Fundadores de Congregaciones religiosas, veáse circundada con una auréola de lampadarios que lucían con brío triunfal, y con frescas guirnaldas de flores.

El Breve de Beatificación.

Comenzada inmediatamente la ceremonia, salió de la sacristía un mejestuoso Cortejo de Cardenales, Prelados, Canónigos de San Pedro y Representantes de todas las Ordenes Religiosas residentes en la Ciudad eterna, yendo a ocupar sitio en la nave del ábside, al pie de las amplias tribunas rebosantes de obispos y diplomáticos, de altos personajes y títulos nobiliarios, de Superiores Religiosos y de público distinguido. En las usuales banquetas forradas de carmesí y alineadas al lado del Evangelio, acomodáronse los Eminentísimos Cardenales de la Sgda Congregación de Ritos: Granito, Dolci, Verde, Rossi, Fossati, Sallotti, Kaspar, Tisserant, Pellegrinetti, Ca-

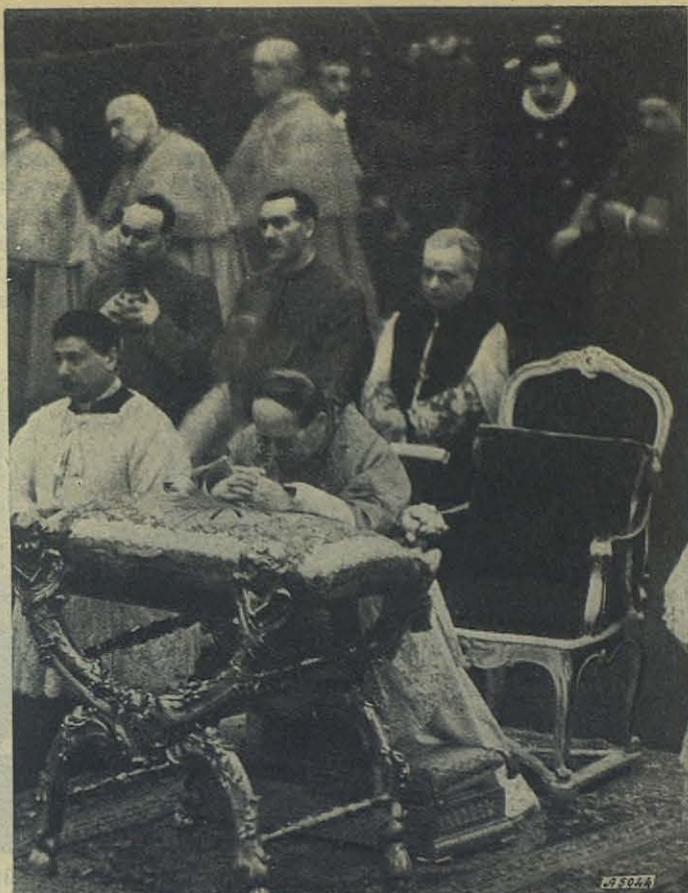
nali; y frente a ellos el Rvmo. Capítulo Vaticano en corporación, sin que faltara uno solo de sus altos dignatarios, presididos por Su Eminencia Rvma. el Card. Eugenio Pacelli, Secretario de Estado de S. S. y Arzobispo de la Basílica.

En otro lugar, sentábanse los Consultores, Prelados y Oficiales de la misma Congregación.

Entre los muchos Arzobispos y Obispos allí presentes hallábanse los Excmos. Sres. Vassallo di Torregrossa, Lari, Mazzella, Cattaneo, Hanna, Der Abrahamian, Delponte, Lisson, Trenta, Faggiano, Grente, Frazioli, Camarlenigo, Peruzzo, Rousset, Peroni, Ubaldi, Tibiletti, Dicha, Dereerè, Balconi, Perlo, Mangino, Paseucci, Capet-

S. S. Pio XI orando, ante la reliquia de la Beata.

El Papa durante el canto de la antifona y *oremus* de la Beata.



tini, Castelli, Van der Bosch; y los Salesianos: Guerra, Ferrando, Olivares, Munerati, Selva, Emanuel, Rotolo, Coppo y Cognata; con los Monseñores Prefectos y Administradores Apostólicos de la misma Congregación: Rubino, Cimatti y Scuderi.

Al Postulador de la Causa y Procurador Gral. de la Sociedad Salesiana Rvdo. P. Tomasetti correspondió iniciar la ceremonia.

Acompañado del Secretario de la Sgda. Congregación de Ritos Mons. Carinci, preséntase al Emmo. Cardenal Salotti Prefecto

del ábside, esperaba este momento, y cuya presencia habíamos ya notado con extrañeza, a pesar de hacerse casi invisible desde abajo, libra la cuerda que sujeta el velo colocado sobre la Gloria de Bernini, y, cayendo éste rápidamente, aparece, en medio de serafines de oro y cataratas de luz, la figura triunfante de María Mazzarello, mientras sus Hijas desde abajo tienden hacia ella sus manos que un impulso filial ha juntado, mientras brilla en sus ojos la alegría de las lágrimas, y, a coro con todos los Salesianos, y los miles



Basílica de San Pedro. — El Consejo Generalicio de las Hijas de María Auxiliadora.

de la misma Congregación, para hacerle entrega del Breve Apostólico de la Beatificación y pedir su venia para leerlo. El Cardenal Salotti, concedido su permiso, indica al Postulador y Secretario que se dirijan al Cardenal Pacelli, Arcipreste de la Basílica, para poder leer en ella pública y solemnemente dicho Breve. Solicitada y obtenida esta segunda autorización, el P. Tomasetti entrega el precioso Documento a Mons. Grosso, quien, desde un pequeño púlpito preparado al efecto, procede a su lectura en medio de la general expectación. En esta Letra Apostólica, que publicaremos D. m. el mes que viene, S. S. Pío XI ilustra la vida y milagros, las virtudes heroicas y las actividades apostólicas de la Venerable Mazzarello, y la declara digna de ser inscrita en la categoría de los Beatos.

En la "Gloria de Bernini".

Terminada la lectura, uno de los *sampietrini*, que, instalado sobre le punto céntrico de la altísima cornisa que atraviesa el testero

de alumnas y cooperadoras, y la imponente masa de fieles que lo llenan todo, gritan y aplauden como fuera de sí hasta que los majestuosos coros de la Capilla Julia coronan estos momentos de indescriptible fervor entonando las estrofas del *Tedém*.

Simultáneamente, descúbrense en el altar de la Cátedra el rico ostensorio que contiene la reliquia de la nueva Beata, y percíbese el alegre repique de las campanas que viene de fuera, el júbilo impresionante del público de la plaza que, libre de los miramientos que impone el lugar sagrado, expresa sus entusiasmos de un modo mucho más clamoroso, cuando aparece sobre el enorme tapiz que pende del centro de la fachada la suave figura de la nueva heroína de la Iglesia, besada por el sol fulgurante de este magnífico noviembre romano insólitamente tibio y sereno.

Concluido el Himno ambrosiano, el Patriarca de Constantinopla, Mons. Rossi, canta por primera vez el *Oremus* de la Beata y celebra en su honor la Misa Pontifical votiva, mientras varias docenas de estudian-

tes salesianos de la Gregoriana distribuyen miles de vidas y estampas de la que acaba de ascender a la gloria de los altares, siéndoles materialmente arrebatadas de las manos.

A las once y cuarenta y cinco minutos había terminado la primera parte de la ceremonia de la Beatificación, que es también la más importante, aun cuando tradicionalmente suele rodearse de mayor solemnidad la de la tarde, cuando el Papa baja a postrarse ante la reliquia.

La solemnidad de la tarde. - El Papa ante la Reliquia de la nueva Beata.

Este es el acto más esperado, y al que asisten oficialmente las más altas representaciones, y bien se echaba de ver que en la Basílica era esperado el Vicario de Jesucristo. Las consignas eran rigorosísimas; por doquiera, los guardias nobles obstruían puertas y pasillos, y las entradas especiales de que se hallaban provistos los fieles tenían que someterse a comprobaciones en serie; especialmente las tribunas del ábside, veíanse rebosantes de casacas galoneadas y trajes de etiqueta; el centro de la inmensa nave y los dos lados de la Confesión manteníanse celosamente despejados para que pudiera desfilar el cortejo papal.

S. S. Pío XI, «el Papa de Don Bosco», va a ser recibido, una vez más, por toda la Familia Salesiana con sus numerosas representaciones venidas de todas partes; va a sentirse de nuevo envuelto en esa ola cálida de amor filial que a esta Familia le rebosa del alma y la hace feliz cuando puede derramarse a los pies del Vicario de Jesucristo. En esta ocasión, su felicidad llega al colmo, y apenas sale el Papa de la capilla del Sacramento para hacer su ingreso en la Basílica, desátase como un alud el himno resonante de las aclamaciones, el ímpetu torrencial de los aplausos, por él correspondidos con gestos y demostraciones de paterna bondad, mientras desde lo alto de la silla gestatoria que avanza meciéndose sobre aquel mar de cabezas, bendice y sonríe a todos.

Este fragoroso entusiasmo juvenil que hacen aún más ardiente los clangores vibrantes y cadenciosos de las trompetas de plata y el atuendo marcial, vario, pintoresco de la Corte Pontificia con sus impolutas y alechugadas gorgueras y su anacrónica escolta de corazas y alabardas,

acompaña al Pontífice hasta que el augusto anciano octogenario cae de rodillas ante la reliquia de la Beata Mazzarello.

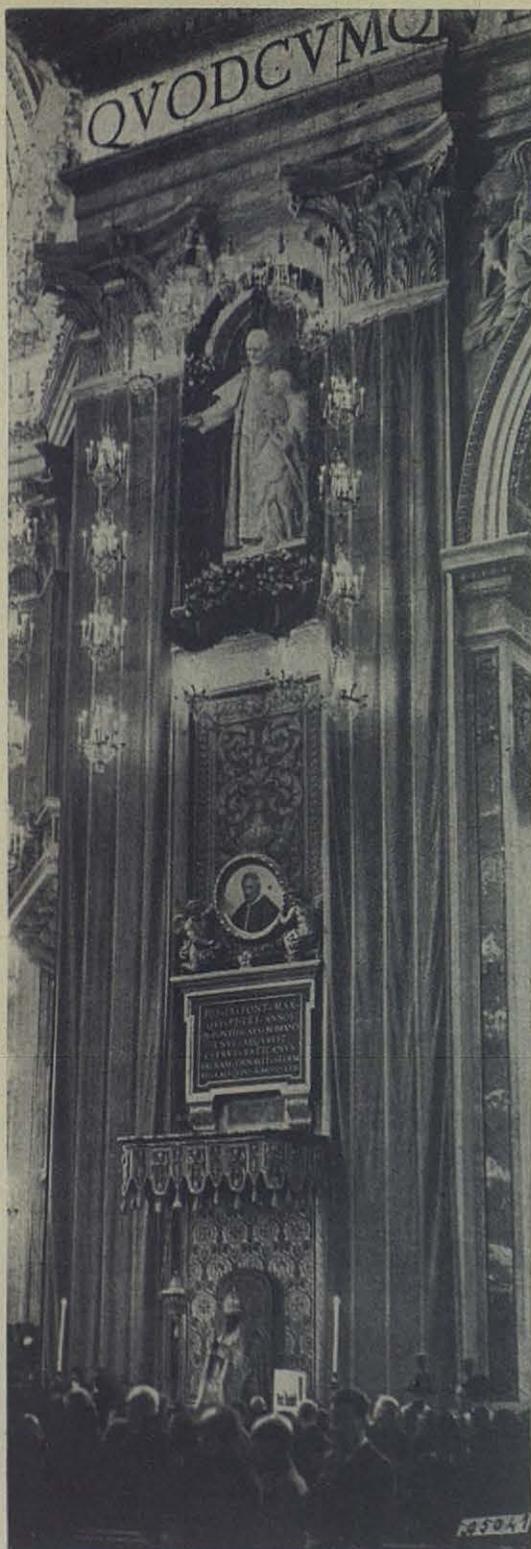
Hay unos momentos de sublime y piadoso recogimiento en los que hasta los más leves murmullos de la masa humana quedan en suspenso. El Papa deja caer sobre el rojo almohadón del falcistorio su frente fatigada, martirizada por los mil dolores y perfidias y villanas deslealtades de la hora presente, y ora largo rato en silencio ¿Ante quien ora? ¡Oh, estupenda



Nuestro Rvmo. Rector Mayor Don Pedro Ricaldone con los Superiores del Capitulo en la Basílica de San Pedro.

y castiza democracia cristiana! Ora ante una oscura aldeana que, por su fidelidad heroica a los deberes cotidianos, ha merecido los supremos honores de la Iglesia; la mejestad coronada más alta y abrumadora que existe en la tierra, ante la cual se humillan todas las majestades; el Maestro de los maestros, el Definidor infalible de la verdad se postra ante una pobre mujercita pueblerina desprovista en absoluto de valores humanos, a la que el mundo hinchado de soberbia no se dignaría ni siquiera mirar, y le dirige sus ojos suplicantes poniéndola como abogada ante Dios para que remedie las necesidades de la inmensa comunidad católica...

Terminada su oración, el Papa inciensa la Hostia Santa expuesta en el altar de la Cátedra, mientras la Capilla Julia canta el *Jesu corona Virginum*, a cuyo canto siguen el *Oremus* de la nueva Beata, el Himno eucarístico y la triple Bendición con el Santísimo que el Representante de Jesucristo recibe de rodillas como los demás fieles,



El nicho de San Juan Bosco
nimbado de resplandores.

impartida por el Excmo. Sr. Obispo de Acqui, diócesis de la Beata.

Después de la Bendición, el Postulador de la Causa P. Tomasetti, acompañado de nuestro Rector Mayor Rvdo. P. Ricaldone, de varios Inspectores Salesianos y del citado Sr. Obispo de Acqui, ofrecían al Santo Padre la Reliquia de la Beata, artísticas estampas de la misma, vidas ricamente encuadradas, una medalla de oro con la efigie de Pío XI en el anverso y de la Beata en el reverso, y el tradicional ramo de flores. Y mientras se distribuían también vidas y estampas a los Emmos. Cardenales, Obispos, Prelados, Monseñores, Cuerpo Diplomático y demás personalidades que asistían al acto, Pío XI examinaba el precioso Relicario, departía amablemente con los oferentes y servíase de tal o cual detalle del mismo para hacer útiles y elevadas observaciones propias de su gran ingenio y exquisita espiritualidad, subiendo en seguida a la Silla gestatoria para regresar a su Palacio Apóstolico precedido, como antes, de su cortejo y, como antes también, aclamado de un modo delirante durante todo el trayecto hasta su llegada a la capilla de la Piedad. Antes de desaparecer, aún hizo que le volvieran y, alzándose de pie, sonrió y bendijo de nuevo a aquellos miles de hijos suyos de los que se siente tan ardorosamente amado. El momento fué de una emoción y entusiasmo indescriptibles.

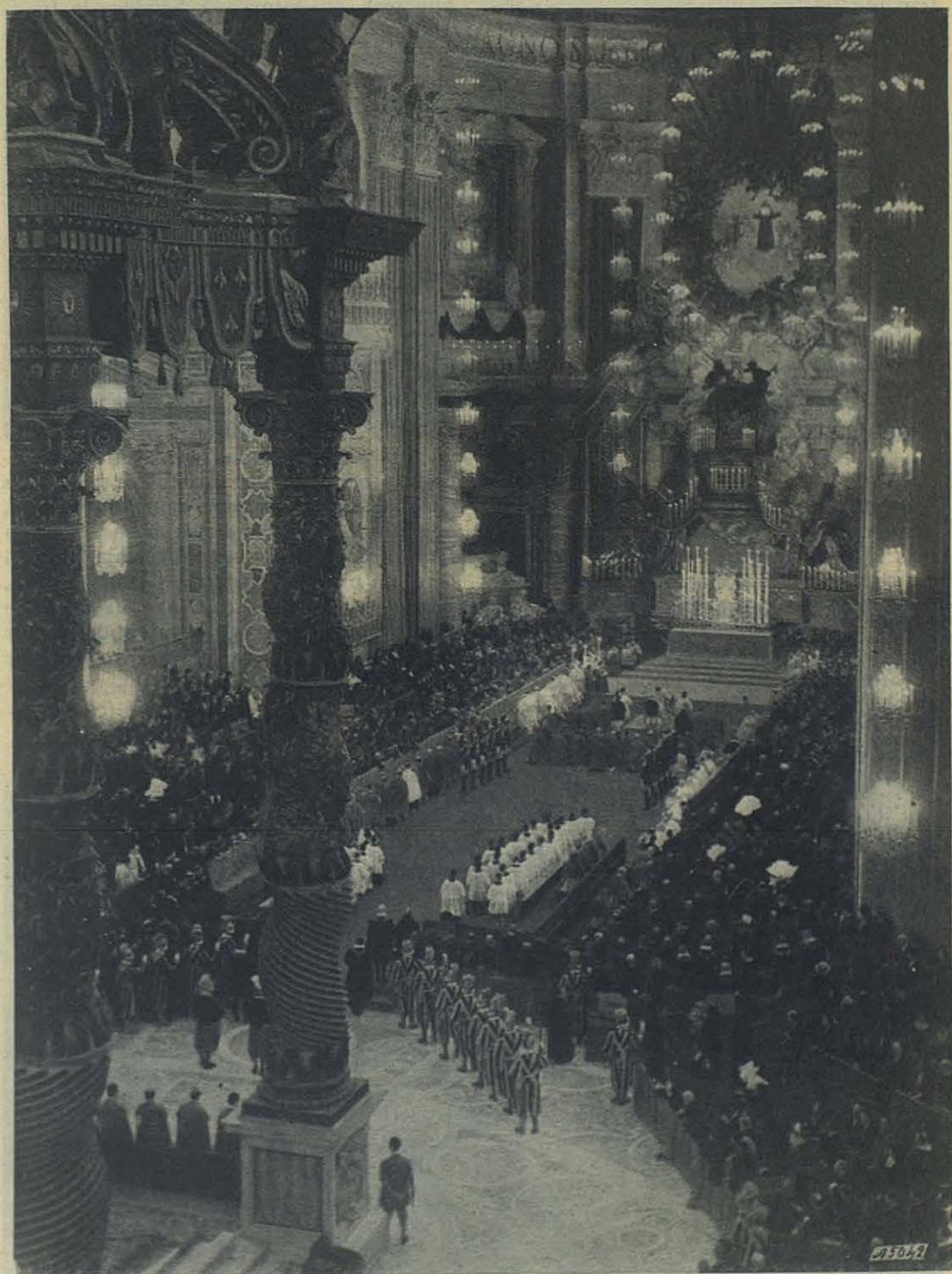
A este ceremonia de la tarde acudió como decíamos todo el elemento oficial. En la tribuna de los príncipes Reales, asistía S. A. I. el Príncipe Don Pedro de Orleans Braganza.

En otra igualmente reservada, S. A. el Príncipe Ludovico Chigi Albani della Rovere, Gran Maestro de la Orden Militar Soberana y Jerosolimitana de Malta; los Excmos. Parientes de su Santidad y el Excmo. Sr. Marqués Serafini Gobernador del Estado de la Ciudad Vaticana.

En la del Cuerpo Diplomático, hicieron acto de presencia, entre otros, los embajadores de Italia, España, Perú, Colombia, Chile, Brasil, Bélgica, Polonia; Ministros de Checoslovaquia, República Dominicana, Rumanía, Portugal, Inglaterra, Ecuador; Encargados de Negocios de Lituania, Polonia, Argentina, Francia, Hungría, Venezuela; Consejeros de Alemania, Orden de Malta, Irlanda, etc. amén de muchos otros Consejeros y Secretarios eclesiásticos.

En otras tribunas especiales vimos a re-

BASILICA DE SAN PEDRO



Aspecto de la nave del ábside en la imponente solemnidad de la tarde.

presentantes de la citada Orden de Malta, de la Academia Pontificia de Ciencias, del Patriado y Nobleza Romanos, de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, etc.

Finalmente, ocupaban también puestos distinguidos los Parientes de la nueva Beata, con una representación de su pueblo natal, Mornese; una nutrida delegación de la Sociedad Salesiana presidida por el Rector Mayor y su Capítulo, y otra de las Hijas de María Auxiliadora con el Consejo Generalicio. Hallábanse además en esta tribuna las dos señoritas favorecidas con los milagros que la Sgda. Congregación de Ritos aceptó como válidos para la Beatificación: Ercolina Mazzarello (que a pesar de su apellido no tiene ningún parentesco con la Beata) y Rosa Bellavita.

Tanto la función de la mañana como la de la tarde fueron transmitidas por la Radio Vaticana.

El Relicario.

Es un fino trabajo de la orfebrería italiana y obra de una acreditada casa milanesa el relicario ofrecido al Papa. Una gran custodia con cuatro haces de resplandores, formando una cruz griega, sostenida por grácil y elegante pie. Mide unos setenta centímetros y está forjado con materiales de oro y plata y con preciosos esmaltes

y piedras de valor. En el viril octogonal del centro guárdase la venerada reliquia consistente en una vértebra de la Beata, y en torno de él difúndese un estrellón de filigranas en forma de lenguas de fuego dispuestas con gran originalidad, a las que va sobrepuesto un aro de perlas y brillantes alternados con cabecitas de ángeles.

En la base de la cruz ábrese un ramo de azucenas finamente cinceladas, y en la mediación del astil vense los escudos en esmalte de Pío XI y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Otros esmaltes de querubines adornan el pie.

Examinando el Papa esta reliquia observaba a los donantes que la vértebra de la Beata acusa por su tamaño fuerza y robustez, como la de San Juan Bosco que él regalara a nuestra Basilica de María Auxiliadora de Roma a raíz de la Canonización. La santidad de estos dos grandes Siervos de Dios — proseguía el Papa — era recia y bien plantada como su columna vertebral; prodigiosamente humilde y sencilla pero al mismo tiempo enérgica, volitiva, operativa. Ya antes había hecho notar a Don Pedro Ricaldone, al recibir también de él un precioso retrato de la nueva Beata, que el modo que tenía ella de unir las manos sobre el pecho es idéntico el que habitualmente se ve en los retratos de Don Bosco.



Roma. - El público que quedó en la plaza por imposibilidad de entrar en el templo.



Los cinco Cardenales que asistieron al Triduo celebrado en nuestra Basilica del Sgdo. Corazón de Roma.

Y es que la santidad de estas dos grandes almas, hechas para comprenderse y ayudarse en sus vastas y saludables empresas de redención religioso-social, se parecía hasta en sus gestos y actitudes exteriores, había logrado plasmarse con un troquel único hasta en la arcilla deleznable del cuerpo humano.

En el fondo del salón alzabase el trono papal y debajo de él sentáronse el Rector Mayor Don Pedro Ricaldone, que mo-

La memorable audiencia del día 19.

Todas las peregrinaciones y representaciones salesianas habían sido bondadosamente admitidas, el día 19, a una audiencia del Santo Padre.

En seguida, hubo que pensar en el salón más grande del Palacio Apostólico, el llamado de las Bendiciones, que, a eso de medio día abríase de par en par para llenarse completamente, hasta tal punto que hubo que ocupar otro contiguo, la Sala Regia, rebotante también como el anterior.

A los miembros y alumnos de la Familia Salesiana uniéronse, a última hora, para no cansar demasiado a Su Santidad, 400 nuevos esposos que habían sido citados para la misma fecha.



Roma. - Esplendor de la Basilica del Sgdo. Corazón.

LOS DOS MILAGROS



La niña Herculina Mazzarello curada repentinamente de parálisis infantil.

mentos antes había sido recibido en audiencia privada, el Postulador de la Causa P. Tomasetti y el Capítulo Superior Salesiano, así como el Gobierno Generalicio de las Hijas de María Auxiliadora. Figuraban en el mismo grupo casi todos los Obispos y Monseñores Salesianos, varios Sres. Inspectores y otras personalidades. Los peregrinos allí reunidos pasaban de 6.000. Sin hacer mención de las numerosas representaciones venidas del extranjero, sabemos que había 800 de Turín, 300 de Milán, 500 de Nápoles, 500 de Sicilia, 425 de Liguria y Toscana, 300 del Véneto y de la Emilia, 400 del Monferrato, 180 de Vercelli, etc. etc.

La espera fué un poco larga, pero la incomodidad de tener que estar algunas horas de pie y apretujados veíase abundantemente compensada, en muchos, por la alegría de ver al Papa por primera vez en la vida y tenerlo casi al alcance de la mano, en todos por el ansia filial de expresar nuevamente su reconocimiento al bondadoso Pío XI que tanto ama a los Salesianos, y derramar a sus pies los más íntimos afec-

tos del alma, no menos que para hacer tesoro de sus palabras de vida.

Huelga decir que a las Hijas de María Auxiliadora, numerosísimas, y a sus aún más numerosas alumnas y ex alumnas les saltaba el alma de gozo deshaciéndose en manifestaciones de fervor.

Desde que apareció Pío XI en el salón, llevado en la silla gestatoria, hasta que se hubo sentado en el trono, los vivas y aplausos fueron continuos, delirantes, pero hubo un profundo y religioso silencio en cuanto hizo ademán que querer hablar. He aquí su discurso:

Venimos a daros nuestra cordial bienvenida a



El venerado cuerpo

E LA BEATIFICACION

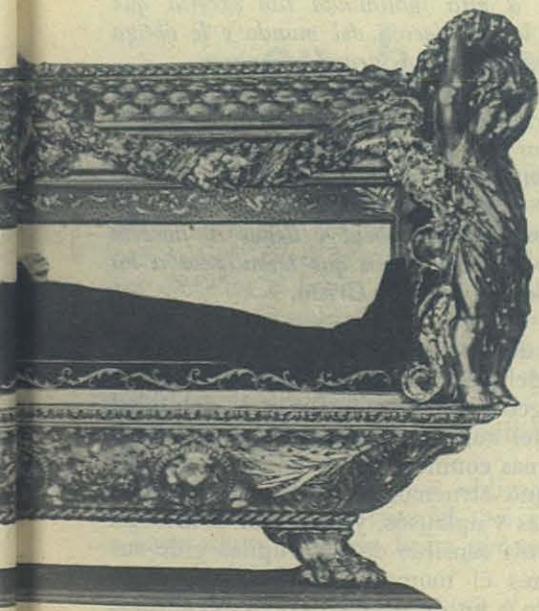
todos, delectísimos hijos y dilectísimas hijas, y ante todo a vosotros, dignísimos Obispos y Prelados hermanos nuestros, a los nuevos esposos y a las numerosas hijas y devotas de la Venerable María Mazzarello, de cuyo triunfo nos gloriamos y alegramos todos.

¿Qué es lo que se puede decir o añadir a lo que ya, con su propia elocuencia, dicen las cosas, los acontecimientos? porque es, en verdad, un gran acontecimiento este, que el Señor nos permite presenciar, a saber, la exaltación de su fiel Sierva a los supremos honores que atraen sobre ella, desde todas las partes del mundo, la luz de San Juan Bosco en medio de la cual resplandece.



Rosa Bellavita, próxima a morir, vese libre de su peritonitis tuberculosa.

Nos sólo queremos una cosa; que recojáis la enseñanza que se desprende de este acontecimiento, enseñanza que confiamos a vuestra memoria y a vuestra solicitud de hijas y de hijos devotos. Ahora nos hallamos aquí reunidos; mañana nos hemos de reunir otra vez para asistir a un acto aún más solemne y grandioso que nos permitirá gozarnos y gloriamos, también nosotros, en la gloria de la gran Sierva de Dios. Decimos también nosotros porque esto es lo justo y natural desde el momento que pertenecemos a su familia, y asistimos a un hecho que se verifica dentro de nuestra familia. En la comunión de los Santos y en la unión del Cuerpo místico de Cristo somos, no sólo hermanos y hermanas sino además miembros de este Cuerpo, de este organismo sobrenatural que vive la vida misma de Dios y en él se transfunde. Justo y natural es, por consiguiente, que las hijas y los hermanos se glorien de la gloria de la madre y del padre, y he aquí la enseñanza práctica que de esta consideración se desprende. Bueno es que nos gloriemos de esta hermana nuestra que va a ser exaltada a tanto honor; esto podemos y debemos hacerlo, pero no olvidemos



Beata Maria Mazzarello.

que esta hermana tiene a su vez el derecho, un derecho más alto, grande y soberano de gloriarse también de nosotros, de tener hijas que no sean descartadas sino fieles a la gloria de la sangre divina que a ella la ha santificado y que nos santificará también a nosotros.

Hijos fieles al gran nombre de la familia cristiana que a todos nos une con Jesucristo y con todos los Santos hemos de imponernos nosotros el deber de honrar y glorificar a esta gran familia. Que jamás tenga ella que avergonzarse de ninguno de nosotros, sino todo lo contrario, que de nosotros pueda gloriarse siempre, y de nuestra conducta, de nuestra vida cristiana,



La estatua de San Juan Bosco rodeada de guirnaldas.

de una vida santa como la de la gran Sierva de Dios. Aunque no se nos da a todos la gracia en igual medida, a todos se nos da la vocación a la santidad. Todos hemos sido llamados a la santidad, a formar parte de una familia de santos, y por ende también nosotros, en el modo por Dios establecido y en proporción con el caudal de gracia que El nos concede y no nos deja faltar nunca, a condición de que nuestra conducta corresponda fiel y generosamente.

Haced que toda vuestra vida — como diría el Apóstol — tanto en las obras como en las palabras, sea digna del gran nombre que llevamos, de la gran familia a la que pertenecemos. Sólo de este modo honraremos también nosotros a esta Sierva de Dios tal como se quiere que la honremos; sólo así podrá decirse con verdad aquella gran palabra, una de las palabras más grandes que haya dicho jamás San Pablo: Apóstoli gloria Christi. Palabra estupendamente bella, sublimemente elevada. Esta y no otra es la vocación de todos los fieles, llegar a ser, en la medida que Dios desea y conforme a la gracia que se da a cada uno, gloria de Cristo, como lo fué y lo será, por los siglos de los siglos, su humilde Sierva María Mazzarello.

He aquí una criatura que, con su nombre, con su fama, con su ejemplo abarca ya el mundo entero, dominándolo, proclamando en todas partes la gloria de Cristo, que es el único capaz de hacer este milagro de elevar a una humilde mujer a una belleza moral tan grande, a esta sublimidad tan excelsa que cautiva la admiración del mundo y le obliga a decretarle los más grandes honores.

Este es el augurio paterno que os dejamos como fruto de esta gran solemnidad, hijas y hermanos de Santos; seamos también nosotros santos como ellos, y que nuestra vida se asemeje a la suya, que refleje también algo de su sublimidad moral y llegue a hacerse partícipe de esa gloria que tributamos a los Apóstoles, la gloria de Cristo.

Después de esta bella y paterna alocución, álzase del trono la blanca figura de Pío XI, y con gesto que la emoción y la debilidad física del agosto anciano hacen vacilante y aún más conmovedor, bendice a todos sus hijos, que atruenan el inmenso salón con sus vivas y aplausos, y fijan con ahinco en la película sensible de sus pupilas y de sus corazones el momento glorioso que están viviendo a fin de no olvidarlo y regodearse siempre con su recuerdo.



Triunfo de la Beata Mazzarello en la Basílica de María Auxiliadora.

Los dos grandiosos Triduos en honor de la Beata.

Como se hizo con la Beatificación y Canonización de Don Bosco, y se hará, sin duda alguna, con los demás Siervos de Dios que el cielo conceda a la Familia Salesiana ver elevados al honor de los altares, María Mazzarello, después de su glorificación en la Basílica Vaticana, fué, en seguida y sucesivamente, glorificada con Triduos solemnísimos en nuestra Basílica del Sgdo. Corazón de Roma y en la de María Auxiliadora de Turín.

Son las primeras etapas obligadas del espléndido recorrido triunfal que empieza a hacer ahora la nueva Beata por todas las naciones del mundo.

Nosotros sólo reseñaremos, y esto a vuelo de pluma, uno de estos Triduos, el de

Turín, dado que ambos se parecen mucho, y a fin de que la descripción de las fiestas pueda publicarse íntegra en este número de la Revista, sin necesidad de tener que volver a ocuparnos de ellas en meses sucesivos.

Del Triduo de Roma nos limitaremos a insertar el Programa, al fin de esta relación, y en verdad que sólo él basta y sobra para dar una idea exacta de la grandiosidad que revistieron aquellos cultos.

En la gloria de la Basílica de María Auxiliadora.

La jubilosa expectativa que reinó en la Casa Madre, la mañana del 20 de noviembre, era bien visible en todos los rostros.

Mientras en Roma, aquella mañana, masas imponentes de fieles se dirigían a San Pedro para vivir el momento emocionante en que, cayendo el velo de la «Gloria de Bernini», quedaría consagrada al culto y a la veneración de los siglos una nueva heroína de la santidad, su cuerpo, aquella frágil arquitectura de huesos y de nervios en que el alma grande de esta heroína hubo de apoyarse durante 44 años para dar cima a la difícil empresa de la santidad; su cuerpo, decimos, que ahora es una ruina sagrada y preciosa, hallábase esperando, en su dorada urna de cristales, que cayera el velo de la Gloria de Bernini para librarse también él del otro velo que le ocultaba a los ojos de los fieles.

Y a la hora precisa de la Beatificación, cuando en la Basílica de San Pedro aparecía, entre nubes de gloria, la imagen de la nueva Beata, en la Basílica de María Auxiliadora quedaban de manifiesto sus mortales despojos nimbados de suavidad y de luz. Refleja dulcemente este cuerpo la serena sonrisa con que le sorprendió la muerte. Es un cuerpo alabastrino, yacente, como el de muchas estatuas de hé-

ros legendarios que nosotros hemos visto, pero sin las recias armaduras de aceros nielados que simulan tener esos héroes, porque sobre los huesos de la Beata Mazzarello sólo se ven pobres y humildes betillas de color negro, como las que vistió ella y vistén sus hijas, linos de bruñida candidez que parecen tejidos con pétalos de las azucenas de su pureza angélica.

Apenas desapareció el velo que cubría este sagrado cuerpo, ahora colocado provisionalmente en la capilla de San José, toda la Familia Salesiana allí reunida prorrumpió, con enorme entusiasmo, en un *Tedéum* de acción de gracias, al que se unieron los fieles que literalmente llenaban el templo.

Y empezaron éstos a desfilar, ante la insigne reliquia de la Beata Mazzarello, iniciando este movimiento de fervor popular que hemos visto crecer de modo prodigioso durante los días del Triduo, y, como la onda que se forma en las aguas dormidas de un lago, irá siempre ensanchándose, de año en año, de siglo en siglo, hasta perderse en la orilla lejana que separa el tiempo de la eternidad.



La Beata Mazzarello en el acto de ser nombrada por S. J. Bosco Primera Superiora de las Hijas de María Auxiliadora.

El Triduo.

El templo se presenta soberbio. Al esplendor triunfante de los mármoles de la parte nueva añádese la suntuosidad de las colgaduras que tapizan la que aún queda por restaurar. Del centro del altar mayor,

con amor las cosas salesianas y sabe expresarlas con arte elevado; todas aparecen magníficamente colocadas e iluminadas, ofreciendo un golpe de vista precioso.

El anuncio de estas solemnidades había despertado gran entusiasmo en toda Italia, y la concurrencia de fieles ha sido tal que



La actual Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora Madre Luisa Vaschetti.

sobre el gran cuadro de María Auxiliadora, pende la misma tela que figuraba en la Gloria de Bernini. Esta imagen de la Beata se ve mejor aquí que en Roma, porque ni es tan grande la distancia ni hay tantas cosas que embarguen la atención. A pesar de estar en el cielo, resplandeciendo entre ángeles, su actitud es de encogimiento, pareciendo querer decirnos: ¿De donde a mí tanta gloria, pobre y humilde sierva del Señor?

A ambos lados del crucero penden igualmente los dos milagros que antes habíamos admirado en las logias de San Pedro, y otro cuadro la representa en el momento de ser elegida Primera Superiora de las Hijas de María Auxiliadora siendo el que en Roma se hallaba colocado sobre la puerta central de la Basílica Vaticana. Las cuatro telas son obra del pincel de Crida que siempre trata

creemos no lograron superarla ni las pasadas fiestas de junio.

En el primer día del triduo llegaron ya peregrinaciones de Roma, Nápoles, Pisa, Florencia, Arezzo, Carrara, La Spezia, Livorno, Alejandría, Padua, Venecia, Gorizia.

A las 6,30, el Obispo salesiano Mons. Selva, Prelado de Registro de Araguaya (Brasil) dijo la primera misa de comunidad para los alumnos artesanos de la Casa Madre, y una hora después, le decía Mons. Ferrando para los estudiantes.

A las 10, la misa pontifical, oficiada por Mons. Lorenzo Delponete, Obispo de Acqui, en cuya diócesis, por espacio de 57 años, guardóse celosamente el precioso tesoro de los restos mortales de la Beata hoy venerados, como se ha dicho, en la Basílica. Este mismo Sr. Obispo predicó luego, después

de las Vísperas pontificales de la tarde, ensalzando con gran fervor y cariño las virtudes de María Mazzarello; dando especial relieve a su pobreza, a su celo en el apostolado y a su caridad y prudencia en el gobierno del naciente Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, al que dió la solidez de la roca y un impulso realmente gigantesco.

A las 8 de la noche, nueva plática de Mons. Ferrando y siempre con la iglesia llena *a più non posso*. Nuestro buen Obispo misionero refería que, en sus largos viajes por la India, ha podido siempre admirar la labor magnífica que, aun en el campo fatigoso de las misiones, llevan a cabo las Hijas de la nueva Beata.

Nada diremos del esplendor de todas estas funciones, de los cantos, de las ceremonias, de nuestro maravilloso presbiterio de la Basílica que en estas grandes solemnidades vese convertido en un pedazo de cielo. Esto el lector ya lo sabe y no hay necesidad de repetirlo a cada paso.

Día segundo.

Las dos misas de comunión dijéronlas, respectivamente, el Excmo. y Rvmo. Sr. Don Félix Ambrosio Guerra, y el Excmo. Sr. Don José Selva.

El solemne Pontifical de las 10 fué oficiado por el Emmo. Cardenal Nasalli Rocca di Corneliano, Arzobispo de Bolonia. Llegaron, este día, nuevas peregrinaciones de Giaveno, Ceroxa, Intra, Milán, Scandeluzza Monferrato, Chieri. Los 350 aspirantes a misionero del Instituto «Conti Rebaudengo» desempeñaron con gran lucimiento los servicios de altar y

los cantos del coro, ejecutando una grandiosa partitura polifónica del Mtro. Pagella.

A las 17, Vísperas Pontificales con asistencia de varios Sres Obispos, y sermón a cargo del mencionado Sr. Cardenal Arzobispo de Bolonia. Dice el insigne Príncipe de la Iglesia que se considera dichoso de poder exaltar la santidad de esta nueva Beata, discípula de San Juan Bosco, en la misma Basílica de María Auxiliadora que ya presencié el triunfo incomparable del Santo Fundador. Pone de manifiesto la identidad del espíritu de Don Bosco y el de Madre Mazzarello. Ambos, aun sin conocerse, fueron guiados por la Providencia Divina hacia los mismos fines y adoctrinados con los mismos métodos. Termina haciendo un profundo estudio de la humildad de la Beata, rasgo el más esencial y característico de su figura.

Mons. Humberto Rossi, Obispo de Asti, tuvo el sermón de la noche.

Día tercero.

Esta tercera y última jornada, que excedió en solemnidad a las anteriores, dedicóse a los Internados y Oratorios de los 14 Centros que las Hijas de María Auxiliadora rigen en la capital del Piemonte. La urna de la Beata vióse materialmente asediada, durante todo el día, por falanges de niñas y adolescentes diversamente uniformadas que, con incansantes plegarias y preciosos cánticos, expresaban a Madre Mazzarello el amor y agradecimiento de sus almas.

Y como si estos miles de inocentes creaturas no bastaran para llenar el templo, nuevas oleadas de peregrinos sucedieron a



Artística mascarilla de la Beata (obra del escultor Nori) que simula el rostro de su cuerpo yacente.



Turín. - El Emmo. Card. Piazza Patriarca de Venecia en el Pontifical del tercer día.

las anteriores, llegando, en grandes autobuses, grupos numerosísimos de Aosta, Bérgamo, Meda, Arignano, Pessione, Torre Bairo, Rosignano, Treviglio, Viarigi.

Los Excmos Sres Obispos Coppo y Rossi celebraron las misas de comunidad, y a las 10 pontificó el Emmo. Cardenal Adeodato Piazza, Patriarca de Venecia, con asistencia de los Excmos. Sres. Colli y Coppo.

Y oímos por segunda vez, en la Basílica, la Misa «Papa Marcello» del gran Paestrina, reducida a cuatro partes por el Mtro. Pagella y ejecutada exclusivamente con voces blancas. Más de 200 alumnas e Hijas de María Auxiliadora de los varios colegios de Turín y alrededores, estupendamente disciplinadas por la mágica batuta del P. Grosso, que cuenta ya más de ochenta años y da ciento y raya al director más activo y nervioso, realizaron verdaderos prodigios de interpretación, corriendo también a su cargo el programa musical de la tarde, en que hubo, como los demás días, Vísperas pontificales, sermón y bendición eucarística. Tuvo el sermón el Emmo. Patriarca de Venecia; una verdadera pieza oratoria dedicada a estudiar la fecunda maternidad espiritual de la Beata Mazzarello. Como el discurso fué to-

mado taquigráficamente, algún día D. m. lo publicaremos en estas páginas.

Por la noche, oímos otro sermón no menos admirable del Excmo. Sr. Obispo de Pisa, Mons. Colli, que goza fama de gran orador en toda Italia.

La fiesta. - Epílogo triunfal.

El 4 de diciembre, domingo, cerráronse estos cultos excepcionales con una solemnidad que bien puede calificarse de abrumadora. La fiesta de la Beata Mazzarello no hubiera podido desear un marco más digno, y nosotros no sabríamos de qué colores echar mano para describirlo. Sobrecogidos y conmovidos hasta las lágrimas oíamos repetir, una vez más, que, exceptuada Roma, no es fácil hallar en todo el mundo otro templo donde concurren tantos y tan valiosos factores para vestir con expresiones grandiosas la fe y devoción populares. Hay que verlo para creerlo, y aun viéndolo se figura uno soñar. Si este día no desfilaron por la Basílica cien mil personas es que, en estos tiempos, por fallar muchas cosas, fallan ya hasta las matemáticas. Durante horas y horas, todas estas puertas que la iglesia ha



TURIN

Los Emmos. Sres. Cardenales que intervinieron en las solemnidades del domingo.

De arriba abajo:

Emmo. Card. Piazza;
Emmo. Card. Nasalli Rocca;
Emmo. Card. Fossati.



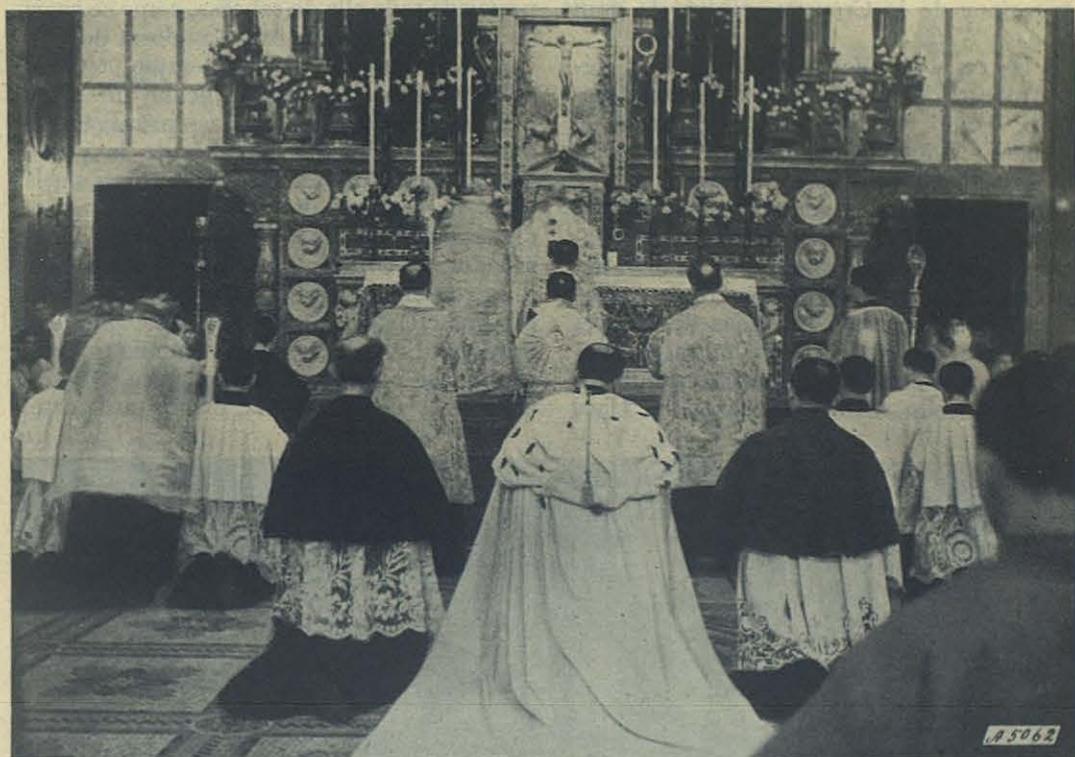
ESTADÍSTICA FEDERAL
ANUARIO, TAMA...

adquirido providencialmente con las nuevas obras de ampliación semejaban las esclusas abiertas de una gran presa; eran verdaderos torrentes de fieles lo que entraba y salía por ellas, viéndose compacto y macizo por dentro el recinto sagrado, maciza y compacta la plaza, y hormigueando los patios y los santos lugares que en esta Casa Madre guardan los suaves recuerdos de Don Bosco.

Mañana, tarde y noche, sobre estas masas imponentes de público caldeado por la

tablemente a redondearnos la fiesta. Un sol espléndido, digno de los mejores días de mayo, derramaba luz y alegría, y un ambiente tibio como de primavera hacía grata la estancia, fuera del templo, a las miles de personas que en él no habían podido hallar acomodo.

Muy de mañanita, empezaron a llegar las últimas peregrinaciones que fueron también las más numerosas: Alba, Alejandria, Asti, Acqui, Rognola, Borgo Masino, Bo-



Basilica de María Auxiliadora. - Momento de la elevación en la misa Pontifical del domingo día 4. (Arrodillado en primer término el Emmo. Patriarca de Venecia).

llama del entusiasmo, pasaban y repasaban, ampliadas por los micrófonos, todas las palpitations de la Basílica; las preces de los sucesivos celebrantes, las palabras de los predicadores, la polifonía de los potentes coros, las sonoridades del órgano, los cánticos populares y hasta el devoto bisbiseo de las oraciones íntimas.

De cuando en cuando, la masa humana se rebullía para dar paso a algún Cortejo majestuoso de obispos que iban o volvían, mientras el concierto de las campanas sembraba a voleo en el ambiente divinas idealidades. Por un favor excepcional del cielo piemontés, el tiempo contribuyó no-

ves, Rivoira, Borgo San Martino, Casalnuovo, Diano d'Alba, Falicetto, Gattinara, Génova, Grinzone, Mathi, Mornese, Novara, Perosa, Rifreddo, Riva di Chieri, Riva Vercelli, Rossana, Rossignano, Sant'Ambrogio, Sciolze...

Sólo de Mornese, pueblo natal de la Beata, vinieron 400 devotos; hay que ver el gentío inmenso que todo esto supone, teniendo en cuenta además que el vecindario de Turín se desvive, en estas ocasiones, para no faltar, volcándose sobre Valdocco hasta los de los más extremos barrios.

En este día repartiéronse comuniones desde las 4 hasta las 12 casi sin intervalos de

descanso. A las 6,30, El Rector Mayor celebró la misa que oyeron todos los alumnos internos del Oratorio, alrededor de 800. A las 8,30, díjola para las internas de las Hijas de María Auxiliadora el Patriarca de Venecia. A las 10, cantábase el grandioso Pontifical en que oficiaba el Emmo. Cardenal Fossati y al que asistían el citado Sr. Cardenal de Venecia y los Excmos Sres. Arzobispos y Obispos Guerra, Coppo, Colli, Selva.

La *Schola Cantorum*, con elementos del Oratorio y de la Crocetta, ejecutó la gran Misa de Wit.

A las 15, el Excmo. y Rvmo. Sr. Don Félix Ambrosio Guerra hizo un hermoso discurso, dando en seguida la bendición el Excmo Sr. Don Ernesto Coppo. A las 16,30, Vísperas Pontificales solemnísimas, a las que asiste un mundo de gente, con las Autoridades civiles y militares provinciales y locales. Cantadas las Vísperas, el Emmo. Sr. Cardenal arquidiocesano hace otro magnífico discurso relacionando las vidas de las tres Beatas que, en estos últimos domingos, fueron, una tras otra, elevadas al honor de los altares: Rosello, Cabrini, Mazzarello. Hace

de las virtudes de ésta un panegírico conmovedor y exalta la fecundidad maravillosa de las Hijas de María Auxiliadora que, en tan poco tiempo, se han multiplicado de modo asombroso, pudiendo decirse que, como los Salesianos, llenan ya toda la tierra.

Cantóse en seguida el *Tedéum* de acción de gracias y cuando el Sr. Cardenal se disponía a dar la bendición eucarística, desde una de las grandes tribunas laterales, era divinamente sublime la visión que desde allí ofrecía la Basilica convertida en una gloria de luces y cuajada toda ella de cabezas, como se cuaja de espigas la besana bajo la gloria del sol.

Al salir el público del templo, todo el palacio de María aparece hecho un ascua y de sus torres y cúpulas propágase la llama a los edificios laterales de la plaza, incendiando los remates y cornisas de la Casa parroquial, de la *SEI*, de la Casa Generalicia de las Hijas de María Auxiliadora. Un indiscutible triunfo de nuestros electrotécnicos, inagotables en la presentación de nuevas combinaciones lumínicas. Singularmente la cúpula grande preséntase sobremanera fantástica, rica de color, fascinadora de luz, exquisita de arte.



Pontifical del día 4 en la Basilica de Maria Auxiliadora. - El Patriarca de Venecia asiste desde su solio, al lado de la epístola.

El gusto del más experimentado orfebre no habría podido combinar mejor aquellos apacibles verdes de esmeralda con los rojos encendidos del carbúnculo y los ricos y dominantes tonos dorados. Bella y gigantesca joya, en verdad, digna de coronar estos homenajes triunfales que la Familia Salesiana ha tributado a nuestra incomparable heroína, la Beata María Mazzarello.

Programa del Triduo celebrado en la Basílica del Sgdo. Corazón de Roma.

Martes, 22 de noviembre.

A las 7,30 — Misa de comunión general celebrada por el Rvmo. Sr. Don Pedro Ricaldone Rector Mayor de la Sociedad Salesiana.

A las 10,30 — Misa solemne, pontificada por el Excmo. Sr. Don Salvador Rótolo Obispo Titular de Naciancio, Auxiliar de Velletri.

A las 17,45 — Rosario, Panegírico del Excmo. Sr. Don Luis Olivares, Salesiano, Obispo de Sutri y Nepi — Motete, Himno de la Beata, Bendición eucarística impartida por el Excmo. Sr. Don Lorenzo Lauri Penitenciario Mayor.

Miércoles, 23 de noviembre.

A las 7,30 — Misa de comunión general celebrada por el Emmo. Cardenal Alejandro Verde Ponente de la Causa.

A las 10,30 — Misa solemne pontificada por el Excmo. Sr. Don Luis Olivares.

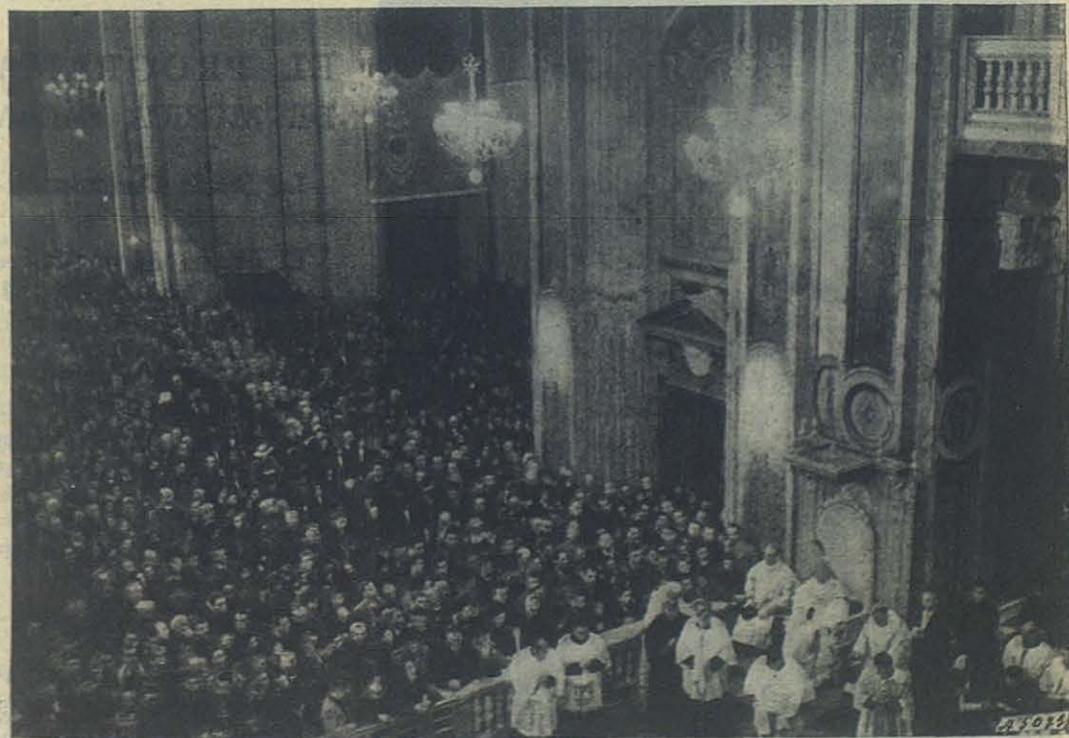
A las 17,45 — Rosario, Panegírico del Excmo. Sr. Don Francisco De-Filippis Obispo de Veroli — Motete, Himno de la Beata, Bendición eucarística impartida por el Emmo. Cardenal Maurilio Fossati Arzobispo de Turín.

Jueves, 24 de noviembre.

A las 7,30 — Misa de comunión general celebrada por el Emmo. Cardenal Salotti Prefecto de la Sgda. Congregación de Ritos.

A las 10,30 — Misa solemne pontificada por el Excmo. Sr. Don Felix Ambrosio Guerra, Salesiano, Arzob. Titular de Verissa.

A las 17,45 — Rosario, Panegírico del Excmo. Sr. Don Angel Bartolomasi Arzobispo Titular de Petra y Ordinario militar — Motete, Himno de la Beata, *Tedéum* — Bendición eucarística impartida por el Emmo. Cardenal Vicente La Puma Prefecto de la Sgda Congregación de Religiosos.



Pontifical del día 4 en la Basílica de María Auxiliadora. - El ilustre celebrante Emmo. Card. Fossati en su solio, al lado del evangelio.



Turin. - El *Tedéum* de acción de gracias.



Apoteosis final. - La Basílica iluminada.

EL PROGRAMA DE MUSICA SACRA

La *Schola Cantorum* ejecutó:

El día 22 de noviembre — *Missa Jubilaris* del M. VITTADINI, a 3 voces mixtas.

23-24 de noviembre — Misa en honor de la Beata María Mazzarello, a 4 voces mixtas del M. ANTOLISEI (1ª ejecución).

Todas las noches del triduo:

Himno de la Beata, a 4 voces, de ANTOLISEI.

Tantum ergo, a 4 voces (1ª ejecución) del M. DE BONIS.

Motetes de Palestrina, Perosi, Moreno, Ravanello.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

ESPAÑA - *San Sebastián*, octubre de 1938. — En los primeros meses de la guerra, fui detenida por los rojos y llevada a una iglesia de los salesianos convertida en checa. Yo, que he sido siempre admiradora y amiga de esta Institución y devotísima de María Auxiliadora, al ver su altar y camarín vacíos y horriblemente devastados sentí una pena enorme, y hondamente contristada por esto y por la suerte que me aguardaba invoqué en el fondo de mi corazón a la Virgen de Don Bosco, rogándola con todo fervor que me sacara de allí y ofreciendo publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, y visitarla los días 24 de cada mes.

Cuando nadie podía esperarlo, presentóse en la checa el Cónsul de una nación extranjera librándome de aquel encierro y seguramente también de la muerte.

En otra ocasión, pedí a esta buena Madre que una persona por la que yo me interesaba aprobase unos cursillos, y no sólo los aprobó sino que alcanzó un destino muy bueno.

Por estos y otros señalados favores doy gracias de todo corazón a mi excelsa Protectora.

N. N.

ESPAÑA - *Sevilla*, noviembre de 1938. — Una de mis nueras, cuya vida es muy necesaria para sus hijos, enfermó tan gravemente que su estado se hizo alarmante y se desconfiaba de poder salvarla. Con el corazón lleno de zozobra la encomendamos fervorosamente a San Juan Bosco y le pusimos una medalla con la efigie de este Santo. Al día siguiente, hizo crisis la enfermedad y mi nuera entró en franca mejoría.

Refirió ella que, en uno de los accesos febriles, le pareció ver a un sacerdote que entraba en su habitación notando al instante una sensación de bienestar. Sin necesidad de dar a ese hecho una explicación sobrenatural — esto sólo Dios lo sabe — es lo cierto que la enferma obtuvo la curación de modo inusitado, viéndose hoy de nuevo completamente sana y restituida al cariño de sus hijos.

Por todo lo cual, agradecida ella y toda la familia, damos público testimonio de lo ocurrido para gloria de nuestro Santo Protector y estímulo de las personas que necesitan pedirle alguna gracia.

A. O.

COLOMBIA - *Calí*, julio de 1938. — Mi hijito Carlos Arturo cayó afectado gravemente de bronquitis. Pedí inmediatamente a S. Juan Bosco la curación de él y fui sin demora atendida por el gran taumaturgo. Cumplí gustosa la promesa de publicar la gracia y enviar una limosna.

NORA BUENDIA DE SUAREZ.

COLOMBIA (Santander) - *Girón*, mayo 3 de 1938. — Doy rendidas gracias a María Auxiliadora y a su glorioso Siervo San Juan Bosco por haber alcanzado, mediante su intercesión, la salud de dos hijos míos, curando a uno de una tos pertinaz y al otro de una grave infección intestinal. Encomendando mi casa y familia a tan grandes y solícitos Protectores, hago público mi reconocimiento, a la vez que envío una pequeña limosna para los huérfanos del Santo.

JESUSITA A. DE SERRANO S.

COLOMBIA (Valle) *Palmira*, septiembre de 1938. — Encontrándose gravemente enfermo nuestro muy querido papá y declarando los médicos que lo atendían que el caso era perdido y que sólo duraba diez días, pues decían que era un tumor canceroso en el hígado, acudí llena de fe y confianza a María Auxiliadora, nuestra buena Madre, y a San Juan Bosco a quienes llamo yo mis médicos de cabecera porque todos nuestros enfermos de casa son al punto curados cuando los invoco. Aquel mismo día se llamó otro doctor recién llegado al pueblo quien se comprometió a curarlo, no hallando ya cáncer en el hígado, y en ocho días quedó el enfermo fuera de peligro recuperando poco a poco sus fuerzas. Hoy, goza de buena salud, y convencida de que todo fué un milagro de tan bondadosos protectores, resolví, en acción de gracias, hacer la novena de María Auxiliadora en uno de los templos donde se venera su sagrada imagen y publicar el milagro en el *Boletín* y, hoy llena de gratitud, viendo a papá lleno de salud, cumulo lo ofrecido.

GULLERMINA ROJAS E.

COLOMBIA - *Yumbo*, junio de 1938. — Abruñado por una deuda y en peligro de perder mi finca, acudí confiadamente a María Auxiliadora, y Ella me ayudó con su maternal bondad; todo pude arreglarlo y rescatar la finca. Agradecido publico esto para mayor gloria de la Virgen de Don Bosco.

JOAQUIN R. ROJAS.

EL SALVADOR - *San Salvador*, octubre de 1938. — Hago público mi agradecimiento a Nuestra Madre María Auxiliadora, quien, por intercesión del gran Santo Don Bosco, me ha concedido varias y señaladas gracias.

Habiendo ofrecido una limosna para los niños huérfanos de Turín, cumulo reconocida mi promesa a nuestra buena y misericordiosa Madre, haciendo sinceros votos para que todos hagamos de nuestra fe el pedestal de las gracias que necesitamos.

ROMILIA DIAZ.

ITALIA (Aosta) - *Bollengo*, noviembre 26 de 1938. — Doy gracias a María Auxiliadora por haberme curado un fuerte dolor de muelas al invocarla con la jaculatoria «María Auxiliadora, rogad por nosotros». Habiendo prometido publicar esta gracia, lo hago acogido a la amabilidad del *Boletín Salesiano*.

MERCEDES.

MEJICO - *Capital*, noviembre de 1938. — Dóy infinitas gracias a San Juan Bosco por haber librado a mi hijita de una enfermedad contagiosa, y por otros muchos beneficios. Su fiel devota

MARIA CARMONA DE CARRASCO.

MEJICO (Michoacán) - *Ziritscuaro*, octubre de 1938. — Hacía aproximadamente 30 años que venía atormentado de un *reumatismo*, que me hacía sufrir, física y espiritualmente, de un modo espantoso. Todos los remedios ordenados por doctores y curanderos resultaban completamente inútiles. Por fortuna mía, llegó a mi conocimiento la nueva devoción ya tan extendida de María Auxiliadora, y los favores innumerables que esta celestial Madre derrama en todas partes sobre los que a Ella acuden en sus necesidades. Al momento, mi corazón se abrió a la más dulce alegría y esperanza, y acudí a Ella con sincera fe, suplicándola se apiadara de mis males, y prometiéndole ser devoto suyo y publicar la gracia, de cuya obtención estaba yo seguro. Seguí redoblando mis súplicas, y al poco tiempo me encontré libre del reumatismo.

Hoy, mientras afirmo que no hay mejor medicina que esta Celestial Medicina, cumplo la promesa de publicar esta gracia y enviar una limosna para la Basílica de mi Protectora.

CIRO GONZÁLEZ.

MEJICO (Nuevo León) - *Linares*, agosto de 1938. — ¡Oh María Auxiliadora! Vengo a postrarme a tus pies para expresarte mi gratitud por haber escuchado mis súplicas, devolviéndome la salud y la vida, minada de gravísima enfermedad. Hoy cumplo la promesa de publicar este gran favor tuyo y enviar mi óbolo para tu majestuosa Basílica de Turín.

ESTER CANTU M.

MEJICO (Nuevo León) - *Linares*, junio de 1938. — Quedo eternamente agradecida a San Juan Bosco y envío una modesta oferta para sus Obras y Misiones porque, por su intercesión, conseguí que uno de mis hijos cambiara de conducta y siguiera sus estudios con formalidad y aplicación.

CLÓTILDE LOZANO DE ADAMÉ.

MEJICO (Nuevo León) - *Mina*, enero de 1938. — Manifiesto toda mi gratitud a San Juan Bosco por haber atendido a la petición que le hiciera en favor de mi esposo, que venía sometido a dura prueba para su honorabilidad. Correspondo con una oferta en pro de las Obras de mi celestial protector.

AMELIA M. DE CARDENAS.

VENEZUELA - *Caracas*, noviembre de 1938. — Nuestro buen amigo, el P. Esteban Reverón, párroco de la Candelaria de esta ciudad de Caracas, tuvo la desgracia de caerse con tan mala suerte que se quebró una pierna. Su edad más bien adelantada, y sobre todo la gravedad de la lesión inspiraban serios temores. Pero el P. Reverón tiene una fe ciega en la protección de San Juan Bosco y depositó en El su entera confianza.

Al cabo de tres meses, la pierna quebrada quedó completamente sana, como si nada hubiese sucedido y el agraciado pudo reanudar sus tareas ministeriales.

Sumamente reconocido al Santo de su devoción, envía una pequeña oferta y por mi intermedio solicita la publicación del favor obtenido.

P. SERAFIN SANTOLINI, *Salesiano*.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

DA GRACIAS AL VENERABLE DOMINGO SAVIO: Paz T. de Castillo, de *Manila* (Islas Filipinas).

DA GRACIAS A LA SIERVA DE DIOS DOROTEA DE CHOPITEA:

Inés I. Arroyo Lameda, de *Caracas* (Venezuela).

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA (Santa Fe) - *Pilar*. — Margarita B. Vda. de Badino - Isabel Colombato.

ARGENTINA (Santa Fe) - *Sarmiento*. — Casinta R. de Cazano.

COLOMBIA (Santander) - *Girón*. — Pedro Cortés Duro - Mercedes Silva - Jacinta Acosta - Ana Mercedes V. Vda. de Pedraza - Fortunato Prada R. - Samuel Serrano - Ana Francisca Prada y hermana - Isabel Lizarazo - Otros devotos.

COLOMBIA (Santander) - *Palogordo*. — Trinidad González de Parra.

COLOMBIA (Valle) - *Ginebra*. — Esther de González - José Pío González - Miguel Tascón - Ciro Tascón - Rodolfo Quintero - Tránsito de Reyes - Paulina Reyes - María Vda. de Caicedo - Ana de Saavedra - Elisa Saavedra - Clímaco Reyes - Otros devotos.

ESTADOS UNIDOS (California) - *Independence*. — Rufina R. Canepa.

ESTADOS UNIDOS (California) - *Los Angeles*. — María C. de Moya.

ITALIA (Imperia) - *San Remo*. — Dolores E. de Molinari.

MEJICO - *Agua Calientes*. — María de los Dolores Romo F. - Félix Moreno - N. N. - Ramón Reyes - María del Refugio Reyes de G.

MEJICO - *Guadalajara*. — Julia Arámbula.

MEJICO (Michoacán) - *Santa María de Ziritscuaro*. — Petra Chávez Ayala - Albertina Espinoza - Delfina Osornio.

MEJICO (Sonora) - *Navojoa*. — María Valenzuela - Genoveva Valenzuela - José Ruy Sánchez - Elena N. de Ruy Sánchez - Concepción Z. Vda. de Campoy.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Juan Sanguinetti, coadjutor — de Chiavari (Italia) † en Villa Colón (Uruguay) el 15 de agosto a la edad de 88 años.

Marcos Sánchez Pascual, coadjutor — de Odón (España) † en Santander (id.) el 10 de junio a la edad de 77 años.

Carlos Buss, sacerdote — de Londres † en Peterson (Estados Unidos) el 18 de agosto, a la edad de 65 años.

Antonio Baccaro, coadjutor — de Lezzo Atestino (Italia) † en Cremisan (Palestina) el 26 de agosto, a la edad de 72 años.

Carlos Flieger, sacerdote — de Dabrow Gornicza (Polonia) † en Santa Rosa (Pampa Argentina) el 27 de junio, a la edad de 63 años.

Antonio De Martini, coadjutor — de Lugaagia (Suiza) † en Buenos Aires, el 13 de agosto, a la edad de 61 años.

José Schallinger, coadjutor — de Holzen (Alemania) † en Munich (id.) el 9 de setiembre, a la edad de 53 años.

José Matjaséc, clérigo — de Lipa (Yugoeslavia) † en Piossasco (Italia) el 15 de setiembre, a la edad de 25 años.

Enrique Gramigni, clérigo — de Vicchio (Italia) † en Sampierdarena (id.) el 3 de setiembre, a la edad de 22 años.

Manuel Villafuerte, coadjutor — de Camagüey (Cuba) † en Guanabacoa (id.), el 30 de agosto, a la edad de 18 años.

COOPERADORES DIFUNTOS:

Excmo. y Revmo. Sr. Dr. Don Rafael Guízar y Valencia

Obispo de Veracruz (Méjico).

«Méjico ha perdido a su Francisco de Sales, al forjador de almas sacerdotales, al Apóstol de innumerables pueblos, al Catequista insuperable, al Padre de los pobres». Con estas palabras, que no exageran en un ápice la realidad, daba la noticia de tan llorada pérdida el *Mensajero del Corazón de Jesús*.

El día 6 de junio p. p. entregaba plácidamente su alma al Señor este Prelado ejemplar y apostólico: un Santo en el sentido más estricto de la palabra. Alma verdaderamente extraordinaria, apóstol incansable, padre sincero y tiernísimo para todos.

Fué un Apóstol. Su característica fueron las misiones. Y las dió por centenares, todas ellas con muchísimo fruto, en Méjico, en Cuba, en Guatemala y Colombia. «En un pueblo de Cuba la iglesia era muy angosta para dar allí una misión. Alquiló un salón de los Protestantes; pero cuando éstos se dieron cuenta de lo que se trataba, rescindieron el contrato. Acudió entonces al empresario de un cine;

pero nada logró. Afligido se marchaba del pueblo, cuando, al pasar por la plaza principal, vió que allí se celebraba una fiesta: «Señor, exclamó entonces, ¿por qué el demonio tiene todas las facilidades para perder a las almas y Tú tienes tan pocas para salvarlas? Mira, si no se logra esta misión el que sale perdiendo eres Tú». Y se puso de rodillas en medio de la plaza con los brazos abiertos en cruz, pidiendo al Señor que, a lo menos, la gente que ahí se divertía no cometiera pecados. Al ver a un sacerdote rezando con los brazos en cruz en aquel lugar de baile y diversión, la gente se le acercó creyéndolo un loco. Cuando supo el motivo de aquella plegaria, la mayor parte desistió de divertirse y, aceptando la invitación del misionero, fué a una llanura cercana para dar principio a la misión». Episodios como éste pueden contarse por docenas. Su celo por la instrucción religiosa fué semejante. Hubo vez



que mandó imprimir un millón de ejemplares de su catecismo diocesano en nuestros talleres de Santa Julia.

Fué Padre de los pobres. «Que no se gaste nada de superfluo en mi entierro, decía. Lo que emplearían en comprar un ataúd, que sea para los pobres». Quería, en efecto, que su caja fuera de tablas corrientes pintadas con humo de ocote, la pintura más barata que tenemos en Méjico. «Llegué a mi diócesis, dijo en uno de sus últimos días, con un peso en el bolsillo. Mi mayor satisfacción es morir sin un centavo. Tengan como norma dar mucho para tener mucho. Con este sistema pude sostener un seminario de 200 alumnos y socorrer muchas necesidades». (Hubo días en que repartió más de cien pesos de limosna, quedándose él sin un solo centavo). Había que ver la pobreza de su habitación y de su mesa. En el último y largo destierro de su amada diócesis vivió varios años en la Capital de la República, muchas veces oculto. Pues bien, para localizar su casa en el pobrísimo barrio donde vivía, bastaba ver en qué lugar se congregaban los pobres para esperarlo. «No obstante hacer nacido de padres adinerados, decía un periódico no católico de esta Capital al dar la noticia de su muerte,

nunca tuvo amor a las riquezas y, según nos relatan sus propios familiares, al recibir una herencia de un millón de pesos, la dedicó totalmente a obras de caridad. Otro dato que pone de manifiesto su amor a la pobreza es el del obsequio que su hermano Don Prudencio le hiciera el día de su congraciación. Consistió éste en un pectoral riquísimo que costó tres mil dólares. El Obispo consideró que era demasiado para su persona y, previa anuencia del donante, lo vendió, distribuyendo el producto en obras de caridad y adquirió un nuevo crucifijo que le costó quince pesos, el mismo que usó después y estrechaba entre sus manos a la hora de la muerte». Hubo vez que no tenía lo necesario para poder tomar un tranvía y se vio forzado a caminar largas distancias a pie.

Fue un Santo y un gran admirador de Don Bosco. En sus últimos días, recomendó con insistencia que los seminaristas en sus conversaciones hablasen de Nuestro Señor.

Fue Apóstol de la Comunión frecuente; mártir, diríamos, del Sacramento de la Penitencia. A pesar de la suspensión de cultos en su probada diócesis, contaba por millares las comuniones mensuales, hechas a escondidas. A los Hijos de Don Bosco nos distinguió siempre con su benevolencia paternal. Nunca le pedimos un favor sin ser solícitamente atendidos. Es más, no obstante que nunca ha existido casa salesiana en su diócesis, él mismo se acordaba espontáneamente de nosotros, para favorecernos de una o de otra manera. En varias ocasiones tuvimos la fortuna de que nos predicara los Santos Ejercicios, y entonces se podían conocer mejor los caudales de santidad y de abnegación que encerraba aquel corazón. Bastaba oírlo, bastaba escuchar su palabra llena de unción y de fervor para sentirse conmovido y arrastrado hacia el bien. Con ingenuidad de Santo narraba en esas ocasiones hechos sorprendentes en los que el Señor lo había querido actor o, cuando menos, testigo. Enumerarlos sería imposible... Pero de su santidad hablan elocuentemente la transformación llevada a cabo en su diócesis durante su episcopado; las innumerables conversiones, casi diarias, que obraba, muchas de ellas de personas que habían pasado toda la vida apartadas de Dios y que se negaban a recibir los últimos auxilios, pero que al llegar el santo Obispo deponían su actitud y se deshacían en llanto; los numerosos sacerdotes que formó, forjados en su fervor eucarístico, en su celo apostólico, en su abnegación a toda prueba, mártires algunos de la persecución, como el P. Darío Acosta, asesinado en Veracruz mientras catequizaba a los niños; o bien del trabajo, pues muchos, en la flor de la edad, han muerto a consecuencia de sus fatigas apostólicas; el incontable número de almas que a su escuela y bajo su ejemplo viven enamoradas de Jesucristo Nuestro Señor. Por eso el pueblo cristiano ha comenzado a glorificar en la tierra al que en ella fué su Padre, Pastor y Maestro.

Su entierro no fué una nota de duelo, sino un triunfo, una apoteosis de Santo. El cadáver fué transportado a su diócesis. «Al llegar el fúnebre cortejo

a la primera población del Estado de Veracruz, le esperaba inmensa muchedumbre de Pueblo que fué aumentando hasta lo increíble en el trayecto. A veces era materialmente imposible avanzar. Para recorrer los últimos seis kilómetros que faltaban para llegar a Jalapa, la Capital, se emplearon más de dos horas, tanta era la aglomeración. El pueblo lloraba, entonaba los cánticos que el Sr. Obispo le había enseñado en las misiones; echaba flores al paso del féretro; quería ver por última vez al llorado Pastor». Copiamos de otro periódico no católico: «El camino se vió iluminado en forma extraordinaria. Cuatro mil católicos con ceras encendidas y ramilletes de flores venían escoltando el coche fúnebre que al llegar frente a la Escuela Normal Veracruzana se detuvo para que seis seminaristas cargaran en hombros el severo ataúd. Una enorme bandera mejicana con la imagen de la Virgen de Guadalupe encabezaba el desfile. Más de quinientos campesinos lo escoltaban con igual número de damas y de ancianas. Todos llevaban ceras encendidas y entonaban cánticos sagrados... Las calles estaban materialmente plétoricas de familias de todas las clases sociales que vestían de luto y llorando arrojaban flores al paso del cadáver. Al llegar a la Catedral hubo gritos de ¡Viva Cristo Rey! y cánticos sagrados. El templo fué incapaz para contener el mundo de gente que pretendía entrar». Allí, desde hora temprana, más de mil niños vestidos de blanco esperaban al que en vida tanto, tanto los había amado. Los llantos y las plegarias ahogaban los cánticos litúrgicos. El acto terminó a las doce de la noche. Su conducción al cementerio fué un triunfo semejante. Hoy su tumba es meta de innumerables fieles.

Los Salesianos, unidos a los fervorosos fieles de la diócesis veracruzana en su justo duelo, pedimos a nuestros amados Cooperadores una oración por el alma del Santo Obispo, oración que deseamos y esperamos acelere el día de su glorificación en la tierra con la aureola de la santidad...

Han muerto también en la paz del Señor:

ARGENTINA - *Mendoza*. — Elcira M. de Garelli.
COLOMBIA (Nariño) - *Tumaco*. — Manuel S. Benítez.

COLOMBIA (Santander) - *Girón*. — Concepción Rey Vda. de Reyes.

COLOMBIA (Valle del Cauca) - *Ginebra*. — Raquel T. de Ayalde - Rodolfo Quintero - Rosario de Victoria - Rita R. de Ocampo - Gregorio Benavides - Népomuceno Valdés - Leónidas Rengifo.

ESTADOS UNIDOS (California) - *Los Angeles*. — Refugio González.

ISLAS FILIPINAS - *Mamila*. — Matias Sánchez y Mijares.

MEJICO (Michoacán) - *Zirizicuaro*. — Victor Alvarado - Adela González.

MEJICO (Zacatecas) - *Jerez*. — El Sr. Cura Párroco Don Daniel Márquez Medina - María Cosme Sánchez.

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.

AMIGOS Y COOPERADORES DE DON BOSCO *Contribuid con generosidad
a ultimar los trabajos de su Santuario de María Auxiliadora.*

